

INFLUENCIA DE VICTOR HUGO EN JOSÉ MARÍA RIVAS GROOT

MELBA CASTRO HEILBRON

**UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CHÍA, CUNDINAMARCA
ABRIL DE 2002**

INFLUENCIA DE VICTOR HUGO EN JOSÉ MARÍA RIVAS GROOT

MELBA CASTRO HEILBRON
Código 9015968

Monografía para optar al título de
Licenciado en Ciencias de la Educación
con especialidad en Lingüística y Literatura

Directora
ROSA DELIA FIGUEROA
Magister en Literatura Hispanoamericana

UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CHÍA, CUNDINAMARCA
ABRIL DE 2002

A mi madre

Clotilde Heilbron

por su gran apoyo

durante toda mi vida.

AGRADECIMIENTOS

La autora expresa sus agradecimientos a:

La profesora Rosa Delia Figueroa por sus valiosas orientaciones.

Blanca Elena Martínez Lopera, Directora Departamento Lingüística y Literatura de la Universidad de la Sabana por su apoyo para culminar la Licenciatura.

A mis amigos, los Licenciados Mauricio Acosa Otálora, Alex Galindo Angulo y Hernando Roa, por su apoyo incondicional y motivación durante el desarrollo de esta monografía.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.

1. CONTEXTUALIZACIÓN DE VÍCTOR HUGO Y SU ÉPOCA.
 - 1.1. VISIÓN GENERAL.
 - 1.2. Víctor Hugo: su vida.
 - 1.3. Trayectoria literaria.
 - 1.4. Primera época o intelectual.
2. LA EXPRESIÓN LITERARIA Y EL ESTILO.
 - 2.1. SEGUNDA ÉPOCA SENSITIVA.
 - 2.2. Mundo poético.
 - 2.3. Sobre Hugo, novelista.
3. LA INFLUENCIA DE VÍCTOR HUGO EN EL PANORAMA CULTURAL COLOMBIANO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX.
 - 3.1. LA CONMOCIÓN ROMÁNTICA.
4. JOSÉ MARÍA RIVAS GROOT: TRAYECTORIA DE SU VIDA.
 - 4.1. UNIDAD ENTRE VIDA Y OBRA.
5. INFLUENCIA DE VÍCTOR HUGO EN JOSÉ MARÍA RIVAS GROOT.
 - 5.1. INFLUENCIA.
 - 5.2. Repercusiones de la obra de Víctor Hugo.
 - 5.3. Temas comunes.
 - 5.3.1. Amor.

5.3.2. Tiempo

5.3.3. Muerte

5.4. Visión del mundo.

5.5. Visión trágica.

5.6. Mundo poético: temas y estructura.

Conclusiones.

Bibliografía.

INTRODUCCIÓN.

“La influencia es simplemente una transferencia de la personalidad, una manera de dar de balde lo que es más precioso para uno mismo, y su ejercicio produce una sensación y, posiblemente, una constatación de pérdida. Todo discípulo le arrebató algo a su maestro.”

Oscar Wilde

Existe un cierto paralelismo entre Víctor Hugo y José María Rivas Groot, en cuanto a sus principios éticos y estéticos, y a sus ambivalencias para la política y la literatura. Aunque no hay dudas sobre la influencia que las ideas de Víctor Hugo pudieran haber ejercido sobre Rivas Groot, no puede decirse que las analogías existentes entre ambos sea fruto de la influencia del escritor francés sobre el poeta colombiano, más bien podía decirse que esa similitud es la respuesta lógica de dos autores de una sensibilidad similar ante los estímulos de la sociedad de su tiempo.

Sobre este aspecto, Harold Bloom en su libro *La angustia de las influencias*, afirma que las influencias poéticas no tienen por qué hacer que los poetas se vuelvan menos originales, ya que las relaciones intrapoéticas tienen como objetivo reafirmar un estilo propio. Por ello, la complejidad de las influencias no se puede limitar ni reducir al simple estudio o análisis de las ideas, los temas, el léxico, la versificación o el uso de imágenes. Las influencias poéticas deben ser analizadas como parte fundamental en el ciclo de vida del poeta como poeta autónomo.

En este orden de ideas, el estudio de las influencias ejercidas resulta de vital importancia en el análisis e interpretación de cualquier obra literaria. Hallar las marcas dejadas por otros escritores, encontrar las menciones directas de los autores leídos y establecer donde radica el estilo personal del autor estudiado, abre múltiples posibilidades de análisis –

interpretación y aclara directrices ideológicas y formales. Se propone aquí aplicar este sistema a algunos poemas de José María Rivas Groot. Algo que no ha sido muy señalado en los trabajos y ediciones que se han dedicado a este escritor es la similitud decisiva de Víctor Hugo en la poesía de Rivas Groot.

El inicial deslumbramiento operado en Hispanoamérica por la multiplicación de traducciones y comentarios del poeta francés Víctor Hugo activó la crítica en los más recónditos lugares de la América latina, potenciando múltiples acontecimientos como:

- a) Contribuir en América al ejercicio de una práctica de expresión poética cultivada por muchos poetas hispanoamericanos que se consideraban de alguna manera discípulos de Víctor Hugo, el gran poeta francés.
- b) Revolucionar la sensibilidad y la producción poética americana; ya que muchos autores de Perú, Chile, Ecuador, entre otros experimentaron de manera directa las formas poéticas y la expresión sucinta de Hugo.
- c) Servir como aliciente y fuente de inspiración a los nuevos poetas preocupados por problemas trascendentales como: *la vida, la muerte, el amor, el tiempo, la juventud*, etc.

Una comprobación de estas situaciones la constituye, por ejemplo:

“Hugo tuvo así una furiosa e inmediata acogida entre los poetas románticos peruanos. Apenas apareció su libro Odas et valladse en 1826, Felipe Pardo tradujo al año siguiente la Oda antes citada”

“Recién publicada La Leyenda de los siglos(en 1859), ya Ricardo Palma traducía fragmentos de la misma el año siguiente. Pedro Ignacio Noboa, desde 1858 hacia traducciones al castellano de algunos poemas del poeta francés.”

No es de extrañar, entonces, que también Colombia se entregara a la fascinación ejercida por Hugo en América, siendo más notoria en el poeta santafereño José María Rivas Groot; el cual es el objeto de estudio en el presente trabajo monográfico.

El objetivo aquí, es pues, plantear de un modo claro el parecido directo o indirecto que sobre sus planteamientos ejercieron las obras del poeta francés.

Este trabajo monográfico de análisis – interpretación de algunos poemas de José María Rivas Groot, se compone de una nota preliminar a modo de introducción y cinco capítulos.

En la nota preliminar se exponen los aspectos básicos del trabajo, los objetivos del mismo y los pasos y mecanismos empleados en la investigación.

En el primer capítulo se presenta la esquematización de la época y de la vida de Víctor Hugo, se hace una contextualización histórica – social del panorama europeo de la primera mitad del siglo XIX, además de los principales rasgos literarios, biográficos y bibliográficos de Víctor Hugo.

El segundo capítulo está dedicado a la expresión literaria y el estilo, donde se revelan los aspectos más representativos de la estética de Víctor Hugo, su concepción del mundo, de la naturaleza, de la vida, de la infancia, del amor y del dolor. Además, se estudia la actitud del autor frente al panorama político-social de la Francia de su época.

En el tercer capítulo, se analiza la influencia de Víctor Hugo en el panorama cultural colombiano en la segunda mitad del siglo XIX, en el transcurso de este análisis se establece que el poeta francés ejerció gran influencia en muchos pensadores, intelectuales, poetas y escritores de la época en casi toda América Latina, dedicándole mayor atención al caso colombiano y en especial la ejercida sobre bardo santafereño Rivas Groot.

El cuarto capítulo muestra la vida de José María Groot, inicia con un recorrido cronológico por los hechos y sucesos más importantes en la vida de este autor colombiano, que marcaron su estilo. Además, se expresan al igual que en el segundo capítulo algunas características de escritura de este poeta.

El quinto capítulo es la influencia de Víctor Hugo en José María Rivas Groot, corresponde al análisis de algunos poemas de Rivas Groot y a la exposición de los rasgos más representativos de su poesía, donde se evidencia la influencia de Víctor Hugo en cuanto al tratamiento de los temas y en algunos aspectos formales. Finalmente se exponen las conclusiones a las cuales se llegó en este trabajo monográfico.

1 CONTEXTUALIZACIÓN DE VÍCTOR HUGO Y SU ÉPOCA.

1.1 . Visión General

Víctor Hugo es el fiel reflejo del proceso de ascenso de la burguesía al poder y el afianzamiento de ésta, como la clase dominante dentro de las estructuras del momento histórico del siglo XIX. Toda esta época va a estar enmarcada en Francia por la constante transición de regímenes políticos y es así como podemos mencionar siete sistemas diferentes: el Consulado, el Imperio, la Restauración, la Monarquía de Julio, el segundo Imperio y la Tercera República. Es época de extrema inestabilidad, pero de gran vitalidad y organización, pues los pasos ocurren con una gran fluidez. Víctor Hugo va a ser un síntoma de la época y su obra es un reflejo de la situación existente y a través de su vida se presentan interesantes cambios en la medida que participa o conspira contra las instituciones vigentes.

Los siglos XVII y XVIII marcan el gran esplendor de Francia; como estado intervencionista en busca de expansión. En el rey se centra todo el poder, antes perteneciente a los señores feudales que ahora son figuras decorativas.

El militarismo expansionista eleva a Francia, con el poder en manos de un gobernante absoluto, al endeudamiento extremo, cuyas principales víctimas son las clases bajas (campesinado, burguesía comercial y manufacturera), a causa de la inmensa carga tributaria. Se vislumbra entonces el enfrentamiento entre la monarquía absoluta y un gobierno representativo, caso Necker y Turgot, y el ministro Calonne en 1786.

Los distintos grupos están claramente definidos como clases sociales, la nobleza, la burguesía, el pueblo y el clero expresan con claridad sus posiciones ante una monarquía absoluta. El brazo popular va a separarse de la Asamblea Nacional que se da a la tarea de elaborar una constitución para el reino; el rey tiene que aceptar como un hecho consumado

esta reunión y es por este hecho que empieza a fraguarse el proceso revolucionario que da al traste con el sistema de una monarquía absoluta dando surgimiento a dos grupos: los *Girondinos*¹, de atracción burguesa, abogan por un sistema de liberalismo en el campo económico o sea la no-intervención del estado en materia de regulación de las relaciones comerciales e industriales, quiere que la revolución se expanda fuera de las fronteras francesas con el fin de lograr una institucionalización del sistema que favorezca sus transacciones sin tener que enfrentarse a los sistemas monárquicos de las naciones vecinas que van a intentar realizar un aislamiento de las corrientes revolucionarias para evitar la expansión de ideas relacionadas con el derrocamiento de las monarquías absolutas.

El otro grupo es el de los *Jacobinos*², que busca un afianzamiento inicial de la revolución dentro de las fronteras francesas para poder asegurar el proceso, es el grupo de la pequeña burguesía que encabeza las insurrecciones del pueblo. Esta división dentro del corazón de la revolución entra en un proceso de radicalización interno que lleva a las persecuciones políticas causantes de un gran derramamiento de sangre en Francia. Estos hechos permiten que la revolución vaya fortaleciendo a la clase burguesa mientras el pueblo, simple espectador, no participa en el proceso que se había iniciado con una proclamación de ideas socialistas que buscaban el mejoramiento de las condiciones de vida de todos los miembros de la sociedad y la abolición de las distinciones odiosas entre los hombres por el hecho de su nacimiento. Entonces se inicia una nueva etapa en que las diferencias son el fruto de la tenencia o no de los modos de producción.

Se especula en cierta forma que si la revolución no hubiese sido desviada por la aparición de Napoleón y el afán expansionista de carácter militar, ésta hubiese podido continuar con su búsqueda de una igualdad socialista, tal como Robespierre lo había dicho:

¹ Este partido político se formó en Francia en tiempo de la Revolución, para la Asamblea Legislativa reunida en octubre de 1791 y obligó al Rey a declararle la guerra a Austria y Prusia. En abril de 1793 fue decretada la expulsión de todos los miembros de este partido y fueron declarados reos de alta traición.

² Considerado como el partido más sanguinario y demagógico de Francia en tiempo de la Revolución, nació pocos días después de la reunión de los Estados Generales en Versalles en 1789. Algunos historiadores afirman que el partido Jacobino francés tomó también el nombre de Juan Jacobo Rousseau, el filósofo, llamado familiarmente en Francia Jean Jacques.

“El bienestar del pueblo se considera como la primera obligación del gobierno. Todo lo que es necesario es de propiedad común; sólo lo superfluo debe permitirse que sea propiedad privada”³.

Pero para la gran burguesía francesa era un inconveniente que el proceso continuara por esos cauces ya que esto impediría su ascenso como clase sustitutiva de la monarquía absoluta; es así como se inician una serie de guerras exteriores que tienen la cualidad de desviar la atención de los problemas internos y ayudan, ante la amenaza de un enemigo común de la nación, a la consolidación de una nueva clase en el poder, la burguesía comercial y financiera.

Es en 1796 que se inicia el meteórico ascenso militar y político de Napoleón con la victoria ante las tropas austríacas con la cual se aseguró el dominio de toda la región italiana; las victorias van emparejadas con una serie de indemnizaciones que el general obliga a pagar a los derrotados con lo que se ve fortalecido el menguado tesoro de Francia; sus campañas en Africa, de éxito total, aumentan considerablemente la popularidad del gobernante y hacen tambalear la estabilidad del Directorio, que era el sistema de administración que en ese momento se encontraba en vigencia; es así como el 9 de noviembre de 1799 derroca mediante un golpe de estado el Directorio y procede a la creación del Consulado que se basa en la Constitución de Sieyès⁴.

Este sistema de gobierno es más complejo que el Directorio, pues a pesar que se reduce el “número de gobernantes” de cinco a tres, se crean asambleas: una el Senado, elegido por los cónsules, dentro del grupo de personas que habían desempeñado altos cargos en la administración y se retiraban para cumplir la función de Senadores; posteriormente éstos tenían la obligación de elegir, de unas listas votadas por el pueblo, los nombres que debían conformar las otras tres asambleas: El Consejo de Estado, el Cuerpo Legislativo y el

³ Jacques Bainville, Historia de Francia, Tercera edición, 1949. Editorial Gredos, Madrid.

⁴ También conocida como la Constitución del año VIII, fue elaborada tras el golpe de Estado del 18 de abril, bajo la vigilancia de Bonaparte y del sacerdote Sieyès. El político Daunou redactó el texto definitivo, firmado el 13 de diciembre de 1799 y sometido a plebiscito. Esta constitución ya no contiene una Declaración de los derechos en su preámbulo y concede el derecho de voto a todos los ciudadanos. Se le critica a esta constitución su carácter de dictadura disfrazada por las funciones ilimitadas asignadas a Bonaparte.

Tribunado. Todas estas instituciones se van a dedicar a obedecer las iniciativas de Napoleón. Poco a poco el primer cónsul va opacando a sus iguales y el cargo se convierte en vitalicio, dándose así los primeros pasos para la constitución del Imperio, con él a la cabeza; hasta el año de 1802, se mantiene un enfrentamiento para debilitar el poder que ha adquirido Inglaterra y por eso sus campañas en Africa sólo buscan romper las rutas comerciales con el Asia, con los cuales favorecían comercialmente a la isla. Napoleón impulsa la expansión económica francesa, mediante la imposición de altos aranceles aduaneros a la importación de productos manufacturados. Además, traza una órbita comercial diferente a la inglesa y se liga por tratados comerciales con Holanda, Suiza, Italia y España; esto da inicio a la teoría económica del continentalismo que intenta cerrarle el comercio a Inglaterra con el resto de Europa con el fin de llevar a la bancarrota al único imperio económico lo suficientemente fuerte como para enfrentarse con la Francia expansionista.

1.2. Víctor Hugo: su vida

Es el 26 de febrero de 1802 en la ciudad de Besançon que nace Víctor Hugo, Hijo del capitán (más tarde general) José – Leopoldo – Sigiberto Hugo y Sofía Trebuchet de origen británico. La vida familiar de Víctor Hugo está enmarcada por la carencia de un verdadero hogar, pues sus padres van a vivir constantemente alejados hasta la separación oficial en 1818. La crianza del niño está casi exclusivamente a cargo de su madre quien tiene una serie de contradicciones en materia política, ya que apoya a un mismo tiempo la monarquía en coexistencia con las ideas Volterianas.

Los siguientes años están enmarcados por el constante fortalecimiento del poder unipersonal de Napoleón, cada vez se centraliza más el sistema de gobierno, que favorece a esa nueva “nobleza” que es la burguesía industrial, comercial y financiera. El expansionismo lleva hasta entregar los tronos de los países vecinos a sus parientes más cercanos, como lo fue el nombramiento de su hermano José como regente español y es interesante anotar cómo los biógrafos de Víctor Hugo comentan el viaje del pequeño a

España en 1811, año en que se sucede la gran crisis del imperio francés y momento en el que empieza a resquebrajarse profundamente el gobierno unipersonal del emperador.

En todos estos años, Hugo, empieza su proceso educativo. Inicialmente asistió al Colegio de Nobles de Madrid y a su vuelta a Francia tiene al padre Pierre de la Rivière como tutor particular. En 1814 entra a la llamada Pensión Cordier, de donde los jóvenes más adelantados en sus estudios son enviados al Liceo Louis le Grand. El joven Hugo siempre se distingue como uno de los estudiantes más capaces y en el año de 1817 obtiene una Mención de Honor de la Academia Francesa por un poema relacionado con los estudios dentro de la vida. Esta etapa de la infancia de Hugo coexiste con el proceso del derrocamiento de Napoleón y el ascenso del proceso de la restauración francesa.

Cuando Napoleón es depuesto, se ve la necesidad de establecer un sistema de Gobierno y se opta por implantar la monarquía constitucional, encabezado por Luis XVIII, en la cual el gobernante garantiza los postulados liberales que habían surgido de la revolución de 1789, de establecer un poder legislativo formado por dos cámaras: la de los pares, nombrados por el monarca y la de los diputados elegidos por los propietarios más ricos de Francia. El rey conservaba la facultad de la presentación de proyectos de ley y de vetar si eran introducidas modificaciones que él no considerara adecuadas a dichos proyectos. La libertad de cultos, de prensa y de comercio fueron conservadas y en este periodo se presenta el más importante fortalecimiento de las actividades comerciales e industriales en Francia y se entra en una época netamente individualista.

Dentro del Parlamento surge un grupo llamado los ultras en busca del retorno a las instituciones monárquicas anteriores, en la que se propone volver a poner en vigencia el derecho de progeneración y el pago de una indemnización por parte del Estado a los nobles que fueran despojados de sus tierras durante el proceso revolucionario. En 1824 llega al poder Carlos X, quien ante la oposición popular implementa medidas de indemnización logrando realizar un pago de 635 millones de francos. El gobernante intenta realizar una serie de cierres al Parlamento para cambiar las proporciones y encontrar una menor oposición, pero lo que consigue es afianzar las posiciones de sus enemigos políticos; el

proceso ya se ha vuelto irreversible; la burguesía francesa no está dispuesta a tolerar una monarquía que gobierne en las condiciones anteriores y ocurre el derrocamiento el 25 de julio de 1830.

1.3. Trayectoria Literaria

La década comprendida entre los años 20 y 30 de ese siglo fue muy importante para Hugo ya que en ese momento su producción literaria entra en un franco ascenso; en compañía de sus hermanos crea la revista *Le Conservateur Littéraire* en la cual publica una gran cantidad de poemas convirtiéndose así en un gran impulso para la corriente romántica de su época; su admiración a la Société des Bonnes Lettres es un reconocimiento público a su capacidad.

El 1822 tiene su primer contacto con el sistema gubernamental al recibir un premio del Rey Luis XVIII en reconocimiento a su obra: *Odes et Poesies Diverses*. Su producción literaria en esta época es muy variada, en 1823 surge la obra *Han de Islandia*, que es una forma de hacer grotescas las aventuras del momento con la creación de un personaje de carácter mitológico que es mitad hombre y mitad animal, y que se dedica a realizar crueldades con sus víctimas.

En la coronación de Carlos X, Víctor Hugo es invitado a participar y compone una oda en honor al nuevo gobernante; en el año de 1827 da a luz su obra *Cromwell* que va a ser una de las más polémicas en el campo de la producción teatral ya que se adhería un poco a la libertad de creación shakesperiana y abogaba por terminar con la concepción clásica de unidad de tiempo, espacio y acción en que se encontraba sumergido el teatro francés, pedía por una pérdida de los conceptos formales para fortalecer los conceptuales, hablaba de la necesidad de la unión de lo sublime y de lo grotesco porque ésta, es la realidad.

De otra parte, retomando el aspecto histórico - social; en julio de 1830 se produce la revolución y asciende al poder Luis Felipe; se da cambio de gobernante pero no de sistema, se mantienen las garantías individuales, pero él está más interesado en aumentar su fortuna

y realiza inversiones que lo favorecen con los dineros del Estado; la construcción de vías férreas es dirigida por las compañías particulares del regente; el proceso industrial inicia su movilización con el surgimiento de fábricas encargadas del procesamiento de la lana. Estos hechos son factores de inicio del descontento popular, pues la maquina empieza a remplazar el trabajo de los hombres.

Es un período de casi dieciocho años en el que el afianzamiento de la burguesía ya es muy clara y tiene que recurrir a la violencia para sostener y someter al proletariado bajo oprobiosas condiciones laborales. En el año 1847 se presenta una gran crisis en Europa debido a que las condiciones climáticas producen grandes pérdidas de cosechas que afectan, especialmente, a las zonas urbanas, sin que el gobierno tome medidas que favorezcan al proletariado, y es así como ocurre la insurrección popular de 1848, en busca de un verdadero sistema democrático en el que el pueblo tenga una participación real dentro del gobierno y a su vez, el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores.

Este proceso se desata casi simultáneamente en toda Europa, debido a las condiciones sociopolíticas por las que atravesaban muchos de los países europeos, en especial el fortalecimiento del proletariado como clase que enfrenta a las prerrogativas y poderes de los sectores propietarios del capital.

Esta época en la vida de Víctor Hugo es la de su afianzamiento como escritor de primer orden y es ahora cuando inicia su participación dentro de los acontecimientos de la administración y la vida política francesa. En 1829 su obra *Marión de Lorne* es prohibida por la censura ya que presenta una imagen irreverente de Luis XVIII.

En menos de un mes va a realizar su obra *Hernani*, que va a ser uno de los más grandes éxitos y que promueve por parte de los círculos artísticos y de los detractores de la monarquía un apoyo irrestricto a las obras del autor. Se entra en un nuevo sistema de gobierno y es necesario para el nuevo regente admitir que se realicen ataques, mediante las

representaciones teatrales, a los sistemas anteriores; es así como en agosto de 1831 se admite la presentación de *Marión de Lorne*, que va a estar seguida por una serie de obras de carácter netamente político como lo fueron *Le roi Sámuse (El rey se divierte)* (1832), *Lucrecia Borgia* (1833), *María Tudor* (1833), *Ruy Blas* (1838) como las obras de mayor importancia en cuanto son un reflejo, gracias a los estudios políticos de Víctor Hugo, de las condiciones que se vivieron en dichas épocas del despotismo del monarca.

Se aplica en todas las obras lo planteado en el prefacio de *Cromwell* en el que el teatro debe unir lo grotesco y lo sublime para lograr una verdadera expresión de la realidad. En el año de 1831 escribe *El Jorobado de Nôtre Dame (El jorobado de Nuestra Señora de París)*, que es considerada como un logro en cuanto a la combinación de las aventuras románticas de la época y lo grotesco de la misma narración.

Además en el campo de la poesía va a tener una gran fecundidad en cuanto a su producción ya que es el momento en que van a surgir obras como: *Las Hojas de Otoño* (1831), *Los Cantos del Crepúsculo* (1835), *Las Voces Interiores* (1837).

En 1840 Víctor Hugo logra uno de los principales triunfos, cuando es aceptado como miembro de la Academia Francesa, en cuyo discurso mencionó su admiración por Napoleón y el gobierno de Orleans. En el año de 1842 escribe el libro *El Rin* en el que hace una muy buena relación de un viaje por Alemania y Francia y propone una alianza entre las dos potencias. En el año de 1845 tiene un importante contacto en el ámbito político de ese momento con el nombramiento que le hace el rey como miembro de la Casa de los Pares, donde inicia una fulgurante carrera política, en especial por los importantes discursos pronunciados. Se inicia el proceso de la segunda República en el cual se busca la garantía de los derechos individuales en contra del poder absoluto del soberano.

En este mismo año, Luis Napoleón logra la toma del poder a través del voto popular, después de haber intentado dar dos golpes de estado. Víctor Hugo inicialmente apoya este tipo de gobierno, pero luego se convierte en un enemigo del gobernante lo cual lo lleva al

exilio, ya que en el parlamento pronuncia fuertes arengas contra el nuevo regente y de la incapacidad que éste siempre había demostrado, lo obliga a exiliarse en Bélgica donde mantiene su ímpetu literario y político escribiendo obras de contenido político como *Les Châtiments (Los Castigos)*, versos de carácter satírico en los cuales se fustiga violentamente a Luis Napoleón. Es en el exilio donde culmina su obra máxima *Los Miserables* (1860-61), la cual había iniciado en el año de 1848, abandonada por su activa participación en la política.

En esta obra Víctor Hugo realiza un profundo análisis de las condiciones de vida de la nueva sociedad industrial que ha entrado en pleno apogeo; muestra difíciles condiciones de trabajo, con un documento de la época; el trabajo sobre las características psicológicas de los personajes permite considerarla como una pieza magistral y como el surgimiento de una nueva corriente literaria que toma gran fuerza a finales del siglo XIX e inicios del XX. Es de anotar, que la mayoría de novelas de Víctor Hugo fueron publicadas por entregas semanales, modalidad esta muy en boga en la época debido a que facilita el acceso de la literatura a las grandes masas.

1.4 Primera época o intelectual

Durante el exilio de Hugo, el gobierno de Luis Napoleón, se caracteriza por el intento de una mejoría en el aspecto económico de la sociedad francesa que se inicia con un fuerte impulso en las obras públicas y una política de relaciones internacionales agresivas con la participación del país en la guerra de Crimea. Pero la prosperidad que se logró en los primeros años se vio afectada a partir de 1860 por una serie de situaciones realizadas a nivel político y económico: el pacto comercial con Inglaterra en el que se negocia una sustancial reducción de las tarifas arancelarias, que busca dejar a la industria francesa en pie de igualdad con las manufacturas de la isla va a crear el caos económico ya que la industria francesa no había llegado a un nivel de desarrollo adecuado para competir eficientemente. En materia internacional se realiza la expedición de reconquista de México

que termina con una severa derrota, el intento de quebrar la *Doctrina Monroe*⁵ es la idea que anima al gobernante con un intento de romper la hegemonía total que estaba implantando Estados Unidos en materia comercial sobre todo el resto del continente.

De igual forma, la crisis tomó grandes dimensiones y Prusia empezó a amenazar militar y económicamente al poderío francés lo que lleva a la declaración de guerra contra Prusia en julio de 1870, en la cual Francia entra en un total pie de desigualdad y una derrota relámpago para sus fuerzas, la obligan a crear un gobierno civil provisional en el cual el pueblo se toma la ciudad de París e intenta instalar un gobierno de corte netamente socialista.

Bajo las anteriores circunstancias se produce el retorno de Víctor Hugo a Francia donde es recibido como el símbolo vivo de la oposición al monarca derrocado y es el símbolo de la unidad republicana. Es elegido como miembro del Parlamento en 1871, pero renuncia debido a que la mayoría conservadora busca únicamente su propio provecho en detrimento de las necesidades de las clases menos favorecidas. Su obra *El año Terrible* es una muestra de su patriotismo y en ella ataca fuertemente la posición de Alemania que según él debía haberse unido al desarrollo francés. Después de estos hechos, las condiciones varían substancialmente. Francia se preocupa por su última derrota e inicia un proceso reformista de su sistema militar y educacional que son los más golpeados por la derrota e intenta nuevamente un fortalecimiento de las estructuras económicas, que se ven seriamente afectadas por la obligación adquirida con el fin de pagar una indemnización por la guerra a favor de Prusia.

Se presenta un enfrentamiento en materia educativa entre las dos principales facciones políticas del momento: Los conservadores que abogan por el mantenimiento de una

⁵ Proclamada el 2 de diciembre de 1823 por el presidente de los Estados Unidos James Monroe, sentó las bases de una política de Derecho Internacional, además de reconocer formalmente la independencia americana. Esta doctrina presenta una tesis ideológica que desde el plano jurídico fue la derogación unilateral de la teoría dominante de la ocupación. La Doctrina Monroe fue un efecto, una fórmula de independencia ella no impuso ninguna dominación ni superioridad bajo el lema: “los continentes americanos... en adelante no pueden considerarse como sujetos a futura colonización por cualquier nación europea.”

educación de carácter religioso que ayudará a mantener las estructuras existentes y el grupo liberal que propugna por una educación totalmente anticlerical. Esta disputa francesa se va a traducir inmediatamente en las estructuras socioeconómicas de Colombia tal como se verá en el capítulo pertinente.

Los últimos años de vida de Víctor Hugo están enmarcados por una fecunda producción literaria, acompañada por un paulatino alejamiento de las actividades políticas en una visible frustración por los sistemas de gobierno implantados. Las instituciones no corresponden a sus ideales y ya no cuenta con la vitalidad necesaria para continuar en la brega política, a la edad de 80 años París le realiza un homenaje impresionante y a partir de este momento empieza su declinar.

2 LA EXPRESIÓN LITERARIA Y EL ESTILO

2.1. Segunda época o sensitiva

La obra de Víctor Hugo tiene un hondo contenido histórico en la que se juega con el tiempo. Sus estudios de carácter histórico lo llevan a interponer personas con el fin de evitar la censura; pocas son las obras que se presentan abiertamente en contra de los ataques de la época, es la narración de una sociedad que pasa de la narración de campiña a una literatura de carácter netamente urbano, en la cual las relaciones de servidumbre se cambian de manera total, para entrar a jugar dos grupos sociales diferentes al feudal y al siervo, como lo van a ser el capitalista y el proletario.

La literatura que surge aquí es una respuesta al cambio; cambio de la superestructura que se transmite a todos los niveles. De igual forma la literatura romántica es la que tiene la posibilidad de llegar a la burguesía y cumple el mismo papel de las lenguas romances durante el Imperio Romano. Dando origen así a una literatura que fortalece el concepto de los Estados Nacionales, que funcionan con un sistema de gobierno “Democrático”, que es el único que favorece a la burguesía.

Víctor Hugo fue un poeta romántico con vocación política y social, la cual ejerció durante toda su vida. En todas sus obras se reflejan las preocupaciones y los temas no solamente sociales sino también políticos. Se puede recorrer todas las colecciones líricas de Víctor Hugo, incluyendo las que parecen dedicadas a la poesía íntima y encontrar constantemente la prueba de que no quería hablar solamente de los sueños de su corazón sino también expresar todas las aspiraciones de su época.

Como un ejemplo podemos citar *Las Orientales* en la cual aparecen varios poemas sobre los héroes de la independencia griega y de la libertad de los pueblos. Otras colecciones de poemas fueron inspiradas únicamente por una pasión política y social, una pasión noble en

la que dominan el sentimiento de la justicia y el amor a la patria como en *Anné Terrible* y *Châtiments*.

La revolución de 1830 le exaltó y habló de ella con tal entusiasmo que desde ese momento conquistó el afecto del pueblo de París con sus poemas, ya que se despeja de todo vestigio de su sentimiento monárquico y se persuade de que los verdaderos conductores de los pueblos son los poetas. En su exilio, cuando pasó la época triunfante del romanticismo, el genio poeta tuvo aún bastante poder para que toda Francia popular esperara y aclamara sus obras, una de ellas muy importante es *Femilles d'Automme* escrita en 1831.

La poesía de Víctor Hugo reanima o vivifica los sentimientos y estimula voluntades; su obra está llena de descripciones políticas (*La Pobre Gente, En una Guardilla, Melancolía*, etc.), de llamamiento a los ricos y a los poderosos a favor de los débiles y los pobres. La piedad es la que siempre domina en él.

La mujer y sobre todo el niño tienen el don de conmoverlo. Puede decirse realmente que descubrió al niño y le hizo entrar en la poesía ya que cuenta sus juegos y se ilumina con su inocencia y su alegría como también se indigna porque se explota y se maltrata a la infancia. En su *Melancolía* dice: “¿A dónde van esos niños, ninguno de los cuales ríe?”⁶

Víctor Hugo llega a una doctrina de caridad universal, a una metafísica y a una religión por su piedad. Extiende ese sentimiento hasta los animales, hasta los seres inanimados a los que atribuye un alma.

La justicia y la bondad se confunden en su mente y se unen en la misma fe, esa fe aparece en las obras más patéticas y a veces en apariencia como en *La Legende Des Siecles*.

⁶ Todas las citas de este capítulo, así como los poemas y sus respectivas traducciones son tomados de: Romanticismo poético colombiano, Vicent Jiménez, Editorial Playor. Madrid 1979.

Víctor Hugo fue seguramente el más religioso y al más mítico de los poetas románticos pero sobre todo su piedad es lo que hace que su mente esté abierta a todos y esto hace que realmente parezca infinita. A pesar de su sensibilidad social, en su obra *Los Miserables* se encuentra una gran contradicción entre sus sentimientos y su concepción del mundo, como exponente de la burguesía, clase emergente a la cual Víctor Hugo reconoce como protagonista en el proceso económico y social de su tiempo.

2.2. Mundo Poético

A continuación se analizarán varios poemas de Víctor Hugo en los cuales se muestra de forma puntual los rasgos que lo caracterizan como un clásico exponente del movimiento literario romántico:

*“Où donc s'en alles mes jours évanouls?
Est-il quelqu'un me connaisse?
Ai-je encore quelque chose en mes yeux évanouis?
de la carté de ma jeunesse?
Tout sést-il envolé? Je suis seul, je suis las:
J'appelle sans qu'on me réponde:
vents j'ô flots! j'en suis-je aussi qu'un souffle, hélas!
Hélas, en suis-je aussi qu'un onde?
En verrai-je plus rien de tout ce uqe j'amaís?
Au-dedans de mol le soir tombe.
Terre,dont la brume efface les sommets,
Suis-je le spectre, et toi la tombe?”⁷*

El anterior poema de Víctor Hugo trata de ofrecer la recreación poética del universo representado por la angustia y la ansiedad huguesa. Desde el inicio, la invocación a éstas aparece revestida de añoranza y melancolía. Así, como la expresión “*Estoy cansado*” no

⁷ ¿A dónde se han ido pues mis años desaparecidos?/¿Hay alguien aún que me conozca?/¿Tengo yo aun, de la claridad de mi juventud, alguna cosa en mis ojos desvanecidos?/¿Todo se ha velado? Estoy solo, estoy cansado: Llamo y nadie me responde;/oh! vientos, ¡oh! olas; no soy yo más que un soplo./¡Ay!¡Ay!/¿No soy mas que una onda?/¿No tornaré a ver lo que yo amaba?/ Dentro de mí la tarde cae/ ¡oh! tierra, cuya bruma borra las cimas./¿No eres tú el espectro, y yo la tumba?

remite a una enfermedad psicofísica, sino más bien da un salto hacia el terreno del extrañamiento humano, es una enfermedad del hombre, tiene su inicio en la dolencia que se origina en aquellas fuerzas que han dado origen a su creación personal.

El malestar al que hace referencia el poema se ubica en el terreno de la autorrealización espiritual, sitio en el cual se siente el “cansancio”, el ser humano vive indispuesto por cuestiones exclusivamente subjetivas que lo involucran con un microcosmo, donde él es extraño y desconocido en su problemática íntima; como lo evidencia la frase:

“¿Hay alguien aún que me conozca?”

El conflicto expresado por el autor en el poema es claramente romántico. Evidentemente, el romántico hablaba del *Mal del siglo* concibiéndolo como la máxima expresión de la soledad y el abandono. Los versos:

“Estoy solo”, “Llamo y nadie me responde”

son una muestra fehaciente de este planteamiento romántico.

Al preguntar:

“¿A dónde se han ido pues mis años desaparecidos?”

el autor recupera una visión del presente doloroso constituido por la expresión temporal

“Dentro de mí la tarde cae”.

Es el momento de la reflexión, reservado para pensar, para revivir demasiadas cosas que en el mundo poético han sido tantas veces postergadas.

De este modo, el poeta romántico reconoce como propia aquella zona que aparece constituida y avalada por los conceptos de misterio, horror, ansiedad, incertidumbre, añoranza, desconsuelo y muerte.

Víctor Hugo es un poeta de una gran realización romántica, y como tal advierte el desgaste derivado de la constante insatisfacción. No se enfrenta en este poema la agonía del romanticismo huguesco, sino a una recreación de la inspiración que dio origen al mundo romántico; un ser conforme y lleno de vida no sería un personaje romántico. Por eso, la nostalgia que recorre todo el poema no es más que la angustia de vivir sin encontrar la perfección anhelada.

En el siguiente poema se identifican nuevamente las características del Romanticismo presente en la poesía de Víctor Hugo.

*“Oh! Dieu, vraiment, as-tu pu croire
que je préférais, sous le cieux,
L’effrayant rayon de ta gloire
aux douces lueurs des ses yeux?
J’eusse aimé mieux, loin de ta face,
suivre, heureux, un étroit chemin,
et n’être qu’un homme qui passe
tenant son enfant par la main.”⁸*

El poema se inicia con un cuestionamiento directo a Dios, que es el resultado de dolorosa comprobación; la muerte de su hija Leopoldina; ésta es sin lugar a dudas una actitud que sólo se permitió un alma religiosa, en un arrebato de profundo romanticismo.

⁸ ¡oh! Dios ¿verdaderamente has Tú podido creer que yo preferiría, el terrible rayo de tu gloria a los dulces resplandores de sus ojos?/Yo hubiese escogido, lejos de tu faz/ seguir dichoso un estrecho camino y no ser mas que un hombre que pasa llevando de la mano a un niño.

A nivel formal, la situación interrogativa define el contenido del poema. Esta interpelación conlleva una duda angustiosa: aceptar los designios de Dios o blasfemar en contra de estos. El centro rítmico del poema se reviste así de un carácter dubitativo. La duda planteada a través de la expresión:

“¡Oh! Dios ¿Verdaderamente has Tú podido creer que yo preferiría, el terrible rayo de tu gloria a los dulces resplandores de sus ojos?”

Se mantiene vigente al concluir el poema; mientras que, por su parte, el grito desgarrador del poeta “¡Oh! Dios” se revela como la constante del texto. De otra parte, esta frase de Víctor Hugo muestra el claro perfil romántico de invocar constantemente la muerte cuando dice:

“Ne dites pas; mourir; dites: naître croyes”.⁹

Para Víctor Hugo el morir es el nacer.

En el siguiente texto se observa como el autor habla con los astros e invoca a Dios:

*“Et les flots bleus que rien en gouverne et n’arrête,
disaient en recourbant l’écume de leur crêtes:
C’est le Seigneur, le Seigneur Dieu...
L’océan par moments abaissait sa voix haute,
et moi, je croyais, voir vers le couchant en fer,
Sur sa crinière d’or passer la main de Dieu.”¹⁰*

Refleja Víctor Hugo su preocupación por el más allá y por el origen y destino del hombre lo cual lo lleva a cavilar constantemente e a cuestionamientos profundos.

⁹ No digas: Morir; di: Nacer

¹⁰ El océano por momentos rebaja el tono de su voz, /yo, yo, creía ver en el atardecer en fuego pasar la mano de Dios.

Otro aspecto interesante de este poema, lo constituye la manera como el autor se expresa básicamente en términos desiderativos. Pues si se considera como centro rítmico del poema el verso:

“yo, yo, creía ver en el atardecer en fuego pasar la mano de Dios”

tendremos que la expresión del deseo del *Yo* posee tal fuerza semántica que se adueña del poema para manifestarla volición.

De otra parte, los elementos del lenguaje figurado se imponen como poderosa manifestación del concepto. En primer término la impresión sensorial auditiva:

“El océano por momentos rebaja el tono de su voz”

que más allá de manifestarse en términos, refiere en el plano de la sinestesia, a una placidez del alma que sólo puede hallarse en el mensaje poético puro y sustancial. Asimismo, el verso:

“el atardecer en fuego”

se reviste de un colorido especial que proporciona la metáfora y que relaciona la poesía con un acto sublime, adulto. Esta última imagen se apodera del poema donde predominan la imagen auditiva y un equilibrio de estructura fónica que se recrean en el espectáculo del ocaso.

En lo referente, a los signos de puntuación utilizados, llama la atención la ausencia del punto, tanto como su eventual sustitución por los dos puntos o los suspensivos; esto da mayor fluidez expresiva al desarrollo del poema y no concede ningún espacio que llegue a cortar el desenvolvimiento semántico.

3. LA INFLUENCIA DE VÍCTOR HUGO EN EL PANORAMA CULTURAL COLOMBIANO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX.

3.1. La Conmoción Romántica

Es innegable la influencia que ejerce un autor extranjero en la historia de nuestro país, y especialmente la de un autor francés, ya que nuestra nación se caracterizó por carecer de una ideología propia en el siglo pasado. Y además con la globalización, todos sus conceptos en los campos social, político, económico, y desde luego literario los tomó de fuentes extranjeras, entre ellas la francesa, en la medida que esta fue centro de los cambios del mundo moderno. Intentar establecer con total exactitud como la forma de escribir, pensar de Víctor Hugo penetra la mentalidad social de los colombianos del siglo pasado, es intentar una obra de disección imposible, por eso se debe tomar de una forma muy general los aspectos de la obra del autor, que a su vez fue creador y cabeza visible de todo un sistema literario en Francia y Europa y con una mayor claridad ver como la obra de Víctor Hugo adquiere un lugar de preeminencia en la vida intelectual, política y social de nuestras generaciones del siglo XIX.

La corriente literaria donde Víctor Hugo se hizo fuerte y guía fue en el Romanticismo, y nada mejor para encontrar su verdadera definición que la introducción a su obra teatral *Cromwell* en la que se refiere a su época literaria de la siguiente forma:

“Somos hecho existe. Reanudemos, pues, nuestros bosquejos y tratemos de probar que con historiadores y no críticos. Que el hecho agrade o no poco importa; el la fecunda unión del tipo grotesco con el sublime nace el genio moderno, tan complejo, tan variado en sus formas, tan inagotable en sus creaciones, tan enteramente opuesto en esto a la uniforme sencillez del genio antiguo y probemos que de aquí debemos partir para establecer la diferencia radical y real que existe entre las dos literaturas... Hemos llegado a la cumbre poética de los tiempos modernos. Shakespeare es el drama y el drama que funde lo bajo con un mismo soplo, lo grotesco y lo sublime,

lo terrible y lo jocoso, la tragedia y la comedia: el drama es el carácter propio de la tercera época de la poesía de la literatura actual”¹¹

Con esta cita en extenso, se puede observar que la obra literaria de Víctor Hugo, presenta la situación existente en su época, la cual plasma algunas veces en los ataques directos que hacía a los personajes de la época y otras con el juego de los tiempos que es una de las premisas que con más fuerza defiende en su introducción a *Cromwell*. Su obra no es el fruto de la abstracción de la realidad y de una imaginación creadora espontánea, sino de la respuesta al mundo real que lo circunda, como él mismo la define:

“Ha llegado el tiempo en que la libertad, como la luz, penetrando por todas partes, penetra en los ámbitos del pensamiento. Rompamos las teorías, las poéticas y los sistemas. Hagamos caer la antigua capa de yeso que afea la fachada del arte. Nada de reglas ni modelos; o mejor dicho, no debe seguirse más que las reglas generales de la naturaleza, que están sobre el arte, y las leyes especiales que cada composición necesita, según las condiciones propias de cada asunto. Las unas son interiores y eternas y deben seguirse siempre, las otras son exteriores y variables y solo sirven una vez.”

La cita evidencia que la creación debe basarse en la naturaleza, en lo que es común al hombre, el escritor no puede aislarse de su ambiente, sino que la obra es el medio de expresión de la realidad.

Se parte de la definición de uno de los críticos literarios del siglo XIX, en la que expresa que *“el romanticismo es el mal del siglo”*, porque la melancolía y la desesperanza eran la nota predominante de sus representantes, se tiene que hacer la excepción de Víctor Hugo, pues sus obras son el reflejo de gran vitalidad y esperanza; pero si se tiene una concepción de mayor amplitud y pensamos en el romanticismo como el predominio de la imaginación y de la sensualidad, el romanticismo como la corriente literaria que dio lugar a la expansión de la exageración de las virtudes y a las maldades de la humanidad, Víctor Hugo es el padre del romanticismo.

¹¹ Las citas de este capítulo corresponden a: Jaime Jaramillo Uribe, en: *El Pensamiento colombiano en el siglo XIX. Aspectos políticos, sociales y culturales de la época*. Editorial Temis, Bogotá, 1974.

Su obra es comparada con la de aquel pintor que con lujo de detalles pinta la sociedad en que vivía; su obra en general es la exacerbación de la descripción, que en algunos apartes llega a ser excesivamente utilizada, pero a la vez plena de una agilidad; muchas de sus narraciones son vertiginosas, como un retorno a la épica clásica, pero muestra a sus personajes en la contradicción que todo ser humano tiene, tal como se refiere a *Cromwell* en el prefacio de su obra:

“No era únicamente el Cromwell militar y político de Bossuet; era un ser complejo, heterogéneo, múltiple, compuesto de elementos contradictorios, bueno y malo, lleno de genio y pequeñez; una especie de Tiberio – Daudin, tirano de Europa y juguete de su familia regicida que humillaba a los embajadores de los reyes, y al que torturaba a su hija monarquista; austero y sobrio en sus costumbres, pero con cuatro bufones a su lado, que escribía malos versos; sobrio, sencillo y frugal, soldado grosero y político sutil; hábil en las argumentaciones teológicas; orador enojoso, difuso y oscuro, que sabía hablar el mal de los que quería seducir; hipócrita y fanático, visionario dominado por fantasmas desde su niñez; que creía en los astrólogos y los proscibía, excesivamente desconfiado, siempre amenazador, rara vez sanguinario; rígido observador de las prescripciones puritanas; brusco y desdeñoso con sus familiares, acariciando a los sectarios que temía, engañando sus sentimientos con sutilezas, grotesco y sublime”.

Como se anotó anteriormente, la descripción que hace Víctor Hugo de su *Cromwell* es una relación verdaderamente épica de un personaje que intervino en sus actos de manera determinante en la historia, pero no es la épica antigua que únicamente llegó a hablar de las virtudes de sus dioses o semidioses, es la verdadera representación de la humanidad, es la muestra de la realidad en que cada uno de los hombres vive sin importar los hechos que realice dentro de la historia universal.

Su obra es de gran fastuosidad, todos los géneros de la literatura son ensayados por su pluma, todo ello de gran fuerza y maestría; es posible que su poesía caiga en lo clásico y lo romántico, al mismo tiempo: es una épica vigorosa en la cual el ritmo es su principal cualidad, es romanticismo como grito de protesta frente a lo establecido.

3.2. Sobre Hugo Novelista

La difusión de las obras de Víctor Hugo se logra en la cultura colombiana en la primera parte del siglo XIX, con la obra *Materiales para una Historia del Teatro en Colombia* realizada por Maida Watson Espener y Carlos José Reyes se ve como la obra *Angelo, Tirano de Padua* es representada en la ciudad de Bogotá entre los años 1838 y 1840. Cabe anotar que dicha obra se entrenó en el año de 1835 en París y cuatro meses después en la ciudad de Madrid o sea que en muy poco tiempo llegó al público de la capital colombiana.

Otras obras como *Lucrecia Borgia* y *Hernani*, son puestas en escena varias veces especialmente entre los años 1850 y 1860, tal como lo refiere Cordovez Moure en sus *Reminiscencias de Santafé de Bogotá*, en su capítulo de los espectáculos públicos, lo cual muestra el gusto de las clases pudientes por el teatro y el autor. No hallamos relación entre Víctor Hugo y nuestra producción teatral, ya que solo se destaca Vargas Tejada, pero sus obras son de finales de la década del 20 y resulta muy difícil hallar algún vínculo con las primeras producciones teatrales de Víctor Hugo.

Para Eduardo Camacho Guizado, en su obra *Sobre Literatura Colombiana e Hispanoamericana* el romanticismo fue la corriente literaria que mayor fuerza adquirió en nuestros primeros años de independencia ya que “ La literatura colombiana en sentido estricto comienza con este planteamiento” y cuya única diferencia es el entusiasmo por el surgimiento de una Patria nueva, temática que no es común con el romanticismo europeo. En esta corriente, Camacho Guizado pone como testimonio de dicho estilo literario a José Eusebio Caro, a Gregorio Gutiérrez González, a Rafael Pombo, como representantes en el campo de la poesía.

En el campo de la prosa, Víctor Hugo es uno de los representantes del romanticismo francés más leído en Colombia; es así como Jaime Jaramillo Uribe en su artículo *La Influencia de los Románticos Franceses y de la Revolución de 1848 en el Pensamiento*

Político Colombiano del Siglo XIX demuestra que la segunda mitad de este siglo fue de gran influjo de las ideas francesas. La prensa nacional se dedica de tal manera a destacar constantemente los sucesos que afecta a la metrópoli europea, que incluso los movimientos revolucionarios que tienen lugar en nuestro territorio buscan copiar los hechos determinantes de la revolución de 1848. La década de 1850 de un gran impulso a las publicaciones en nuestro país, se crean más de 10 seminarios y en ellos se publican, por entregas, las novelas de los más conocidos autores extranjeros.

Es bajo este sistema que se llegan a conocer los clásicos de la época. Jaramillo Uribe en su artículo, ubica las causas que motivan la entrada de las obras de estos autores al territorio nacional y su aceptación en que:

“Primero el genio literario y el phatos romántico de sus obras; Segundo la intención social de sus novelas, sus héroes y sus heroínas tomados de los bajos fondos sociales; y tercero, su fácil sentimentalismo que resulta muy a propósito para un medio cultural en formación y para un público de intelectuales y artesanos en trance de participación política y de actividad intelectual.”

Como se ve, las obras de los autores extranjeros dan origen a hechos revolucionarios que tuvieron lugar en la década de 1850, como simple reflejo de los movimientos de 1848 en Francia. Víctor Hugo tiene gran aceptación en Colombia ya que encarna el defensor de la democracia en Francia; sus actividades políticas son un ejemplo para las juventudes nacionales, que encuentran una forma de lucha en la literatura y en la prensa; las reformas que Víctor Hugo presenta ante las cámaras legislativas francesas son las ideas que se requieren imponer en Colombia: la suspensión de la pena de muerte, la mitigación de las penas carcelarias, la defensa de la infancia, explotada por el surgimiento de la industrialización europea. Como dice Jaramillo Uribe, *La idea del compromiso* del intelectual con las clases menos favorecidas.

La vida de Víctor Hugo es la luz para el liberalismo de mitad de siglo, Miguel Antonio Caro, conservador radical, escribía acerca de Hugo en el año de 1872 de la siguiente forma:

“V́ctor Hugo es hoy para la escuela liberal una especie de ídolo ante el cual se postra y adora. Lo dijo V́ctor Hugo, exclama, y es como si hubiera hablado el oráculo, y V́ctor Hugo dice cosas lamentables en verso, y cosas mucho más lamentables en prosa, en lo cual no influye la edad, pues las dice hoy ochentón, lo mismo que las decía antes de joven.”

De esta manera se evidencia como V́ctor Hugo, con sus posiciones políticas se convierte en ejemplo para los jóvenes revolucionarios del momento con la debida oposición de los grupos conservadores, como queda expresado anteriormente.

4. JOSÉ MARÍA RIVAS GROOT: TRAYECTORIA DE SU VIDA¹²

4.1 Unidad entre vida y obra

Como muchos de los escritores colombianos, don José María Rivas Groot es desconocido por unos, literalmente olvidado por otros y en muchos casos simplemente relacionado entre la pléyade de autores de Colombia.

Nace este ilustre hombre de letras en la ciudad de Bogotá en 1864; hijo de un hogar en el cual por ambas líneas, paterna y materna, corre por sus venas la sangre literaria; el padre, don Medardo Rivas, escritor de ideas liberales extraídas de los movimientos franceses al estilo *Girondino*¹³. De otra parte el abuelo materno, don José Manuel Groot, de ideas conservadoras, ferviente católico y escritor costumbrista. Es de suponer que tales influencias juegan un papel trascendental en la vida de José María Rivas Groot, quien de todas formas, a pesar de admirar y respetar al padre, se inclina por el pensamiento del abuelo Groot.

En 1877, muy joven aún, tiene la posibilidad de viajar a Europa, experiencia esta que lo enriquece y le abre las puertas a ese mundo mágico que para nuestros artistas ha sido el viejo continente. Allí asistió al Silesia College (High Barnet, London Nort), en Inglaterra; más tarde estudia en un colegio de Havre en Francia. La lectura de los clásicos como Lemartine, Víctor Hugo, Shakespeare, en su propio idioma, le permite descubrir todo este ingenio humano que no cae en terreno árido puesto que su vena literaria se ve florecer a su regreso a la patria.

¹² En este brevisimo esquema de la vida de Rivas Groot, se sigue muy de cerca *Modernismo y Modernidad en José María Groot* de George Castellanos, Santafé de Bogotá, 1998. Instituto Caro y Cuervo. Que es el más puntual registro de la trayectoria humana del poeta. Se utilizan también otras fuentes, como la cronología de sus poemas y otros materiales anotados en la bibliografía final.

¹³ ver nota al pie 1, capítulo I.

Su primer trabajo como poeta lo realiza el 1883, en la convocatoria que hace el gobierno de Cundinamarca para concursar con el tema *Las Glorias de la Patria*. Ocupa el tercer lugar, peldaño de gran importancia dado sus escasos veinte años. Desde entonces su pluma ofrece una variada producción, objeto de críticas y a la vez de alabanzas. Sin dejar el arte participa en la política, en negocios y a la vez se desenvuelve como maestro de idiomas y literatura, y como colaborador en revistas y periódicos, dirige la empresa editorial de don Medardo Rivas, una de las que ha habido en nuestro país, por la excelencia del trabajo tanto en la bella presentación, nitidez y corrección como por la calidad y fina selección de las obras publicadas tales como: *Historia Eclesiástica y Civil de la Nueva Granada*, segunda edición en 1893, *Dios y Patria* en 1894, *El Parnaso Colombiano* 1886 – 1887, *La Lira Nueva* 1886, *Poesías de González Camargo* 1889 y *Víctor Hugo en América* 1889.

De otra parte, en palabras del poeta Fernando Charry Lara a José María Rivas Groot le bastaron dos novelas y varios cuentos para ser reconocido como actor primer orden en el naciente modernismo hispanoamericano.

Su gran inteligencia lo llevó a extenderse a otros campos: la política internacional, la crítica, la historia y la religión. Se destacó igualmente su actitud avanzada en la vida intelectual colombiana de finales del siglo XIX.

Rivas Groot, en el prólogo de su famosa antología mostró una actitud crítica y diferente frente a un cuestionamiento capital: la misión del poeta. Para el autor bogotano y antologista de *La Lira Nueva*, esta misión era a manera de servicio social, en la que irrumpiera con derecho propio la divagación filosófica; renovando así, el concepto de poesía que venía imperando en esa época en el país.

A la predilección de Rivas Groot por los poemas de Hugo y de Núñez de Arce, de le debe añadir la que debió profesar por la obra de Bécquer, pues conocía la obra del sevillano antes que tuviera amplia difusión en América. Esto se evidencia en algunos de sus escritos, donde el vate santafereño expresa su profunda admiración por las Rimas del español.

Vale la pena destacar la edición de *La Lira Nueva*, ya que en ella se reúne lo más selecto de la producción literaria de los jóvenes de la época, así como el prólogo y parte del trabajo del mismo Rivas Groot. La revista contiene obras de 35 autores, algunos de ellos figuras prominentes, y otros que pasaron sin pena ni gloria, pero que igual en el momento tenían todo el ímpetu de la juventud y el entusiasmo del artista en ciernes; son ellos: Julio Añez, Ismael Enrique Arciniegas, Diógenes Arieta, Fidel Cano, José Joaquín Casas, Alirio Díaz Guerra, Emilio Antonio Escobar, Manuel Medardo Espinosa, Enrique W. Fernández, Julio Alejandro, Leonidas y Manuel de Jesús Florez, José María Garavito, Roberto Mae Douall, Miguel Medina Delgado, Ruben J. Mosquera, Candelario Obeso, Belizario Peña, Nicolás Pinzón, José Angel Porras, Antonio José Restrepo, Federico Rivas Frade, José Asunción Silva, Rafael Tamayo, Juan C. Tobón, Carlos A Torres, Diego Uribe, Alejandro Vega y Pedro Vélez Rosero.

En el prólogo, de su gran obra *La Lira Nueva*, don José María Rivas explica las causas que motivan el libro y dice:

“Algunos amigos, interesados por el lustre de las letras patrias e iniciados en el movimiento intelectual que años a esta parte se verifica entre nosotros, concibieron a la vez un libro que marcará el camino recorrido y enseñará el que debía transitarse en lo venidero; y como de acuerdo, vinieron al humilde autor de estas líneas para que lo formara, acopiando las poesías que corrían perdidas en nuestras colecciones de periódicos, o requiriendo privadamente las que, por humildad o por el sentimiento contrario, guardaban inéditas los autores, como en verdad lo son las más de las que figuran en La Lira Nueva¹³“.

La Antología *Víctor Hugo en América*, publicada en 1889 en asocio con el chileno José Antonio Soffia, reúne las traducciones de algunos colombianos de la obra de Víctor Hugo y en el prólogo de Rivas se destacó su profunda admiración por el maestro francés.¹⁵

¹⁴ José María Groot, *La Lira Nueva*. Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. 1995. Todas las citas subsiguientes en el capítulo corresponden a esta edición

¹⁵ Este y otros aspectos, se ampliarán y analizarán en el siguiente capítulo.

En 1892 escribe *Constelaciones*, obra que merece en nuestro trabajo un análisis especial así como *La Naturaleza*, escrita en 1894 dedicada a su padre y *Resurrección*, en prosa, escrita en 1917.

En general podemos clasificar la obra de José María Rivas Groot así:

En Poesía:

Idea y Forma, Far From, Lo que es un Nido, ¿Qué es el Dolor?, A un Cantor del Pasado, El Telégrafo, Oh Estrofa, Idolos Rotos, Liras Modernas, Constelaciones, La Naturaleza, Odio, Lo Que Me dijo el Cirio, Luz del Siglo, In Memoriam, y otros sonetos inéditos.

En prosa:

Artículos tales como *La Educación Cristiana de los Niños del Pueblo, La Iglesia y el Pueblo, Ayer y Hoy, Jesucristo y Colombia, Un Héroe de la Edad Media*, y otros artículos y discursos de no menos valor literario y político.

Menos afortunada fue la producción de Rivas en el campo del teatro: *Lo Irremediable*, que se estrenó en 1903 en el Teatro Colón; dos obras inéditas, *Un drama real* y *El Irresponsable*; además de bosquejos de *El Templo del Sol* y *Doña Juana La Loca*.

Son muchos los artículos periodísticos, discursos y traducciones que don José María Rivas Groot elabora, pero dado que mi trabajo tiene un objeto concreto, analizaré a continuación algunos fragmentos y estrofas de su vasta obra, para identificar en ellos las características del Romanticismo y la posible influencia de Víctor Hugo en su estilo y arte.

5. INFLUENCIA DE VÍCTOR HUGO EN JOSÉ MARÍA RIVAS GROOT

5.1. Influencia

De los poetas franceses modernos, Víctor Hugo sentó uno de los más firmes precedentes en la cultura literaria hispanoamericana del siglo XIX. Es por esto, que su rastro es inconfundible en la poesía colombiana de la segunda mitad del siglo diecinueve. Nadie puede discutir la prolífica fuente de imitaciones que promovió la poesía de Hugo en los poetas románticos del XIX y la manera como éste impactó favorablemente en la poesía de muchos de los nacientes modernistas latinoamericanos y en grado muy notable la de José María Rivas Groot.

La resonancia y la celebridad de Víctor Hugo proviene tanto de la inspiración de sus poemas característicos de una escuela literaria, como de su obra narrativa cargada de fe en el destino feliz de la humanidad, de una inmensa preocupación social y de esperanzada invocación a favor de la libertad y la justicia social. Su vida inspirada en tan altos valores como el respeto a la ley y la libre determinación de los hombres, constituyó un admirable ejemplo de desinterés y de sacrificio. Su obra completa, (dramaturgia, narrativa y poesía) irradió pasando las fronteras de Francia hacia todas las latitudes.

En la Colombia de mediados del siglo XIX, Hugo constituyó un paradigma de renovación y un hito de modernidad. El impulso creador de varias generaciones colombianas e hispanoamericanas se nutrió de su poesía cargada de secuencias líricas y de vibraciones sentimentales, y aunque muchas veces fue imitado sin fortuna, no puede desconocerse la honda huella romántica que imprimió a las letras colombianas.

Uno de los primeros en advertir en Hugo las notas de sonora calidad que caracterizan la obra lírica del poeta francés, fue sin lugar a dudas don José María Rivas Groot. Hugo tuvo una fervorosa e inmediata acogida entre el poeta santafereño y otros muchos poetas

románticos; los cuales asimilaron todas las facetas de Víctor Hugo: *Las Odas*, *Las Baladas*, *Las Hojas de Otoño*, *Las Contemplaciones*, *Las Orientales*.

El más notorio impacto de Hugo producido en Colombia fue el ejercido sobre la poesía de José María Rivas Groot, desde sus mismos comienzos. La devoción con que Rivas Groot acogió la influencia de Víctor Hugo a nivel espiritual, intelectual y estético se evidencia claramente en varias de las poesías a analizar.

5.2.Repercusiones de la obra de Víctor Hugo

De lo anterior se desprende que, la más cabal asimilación de Hugo se operó sin duda en la creación literaria poética de Rivas Groot, uno de los más destacados poetas colombianos. Aunque, no cabe hablar aquí propiamente de una influencia directa sino de una asimilación consciente que extrae el más puro e íntimo mensaje estético. Rivas Groot lo admiraba en verdad y lo había leído asidua y fervorosamente.

De él había extraído el secreto de las palabras evocadoras el sistema de transposición de las sensaciones, la prescindencia de lo prosaico, la instauración de un orden poético distinto. Esto significaba asimilar a Hugo en su esencia. Pero hay algo más que Rivas Groot heredó del poeta francés: el agudo sentido de la naturaleza, la humana comprensión de la vida y las finas notas líricas del autor de *Las Contemplaciones*.

5.3.Temas Comunes

Víctor Hugo y Rivas Groot desarrollan su vida y su obra en una continua interrelación entre realismo y romanticismo. En el siglo XIX se origina en Francia una reacción contra las reglas clasicistas, surgiendo un culto al sentimiento y a la naturaleza. Gracias a esto, el Romanticismo se erigió así como pionero de la libertad artística y acaba con la autoridad de las reglas.

Los dos autores en mención, acataron cabalmente este postulado y así lo plasmaron en sus creaciones poéticas, pero la renovación no fue sólo a nivel formal y estético sino también en los temas tratados y la manera de abordarlos. Obsérvese como en Rivas Groot se opera en este sentido la asimilación de las ideas poéticas y estéticas de Hugo.

5.3.1 Amor: El deseo de un amor perdurable y sencillo que se busca constantemente. Para ello espiritualiza el objeto de su amor, que diluye en la naturaleza, ante la cual se siente aislado. Lucha entre comprometerse con la amada, demandando un amor adulto y sus obsesiones; en las que se refugia para huir de la realidad que lo atormenta y a la vez lo atrae.

En este conflicto simbólico entre sueño y realidad es el mundo de los sueños el que adquiere una renovable vitalidad. El sueño le sirve al poeta para recordar sus diferentes estados de ánimo, y la ensoñación, como medio constante de evasión. A modo de ejemplo:

“ Y pienso en ti, María, y evoco una por una nuestras lejanas horas de afectos inmortales”
(*In Memoriam*).

5.3.2. Tiempo : Hay en Rivas Groot una preocupación constante por el tiempo, que sirve para mostrar la gama de sentimientos que él como poeta experimenta. Así, la tarde es un momento del día negativo *“La tarde está sombría”, oscura está la tarde*. En contraste, el verano y la primavera son épocas y momentos positivos, ya que el autor participa en el nacer y renacer de la naturaleza; como lo expresa en estos sentidos versos:

“tu mirada en días de soles tropicales”, “el sol las flores viste de túnicas bermejas.” (*In Memoriam*).

5.3.3. Muerte: La muerte es una obsesión que inspira terror y emoción al vate santafereño y de la cual hablará continuamente. Ante ella el poeta se refugia en la melancolía y su vida parece perder utilidad ante la amenaza de la nada, como se evidencia en tan tristes versos:

“Poeta que en las sombras de la capilla mudas tu frente contra el mármol atónico golpeas”, “Yo sé como gemiste al lado de su féretro... yo fui poeta triste... y el cirio de su entierro”. (Lo que me dijo el Cirio).

En estos momentos de crisis, el poeta supera esta amenaza (nada = muerte estéril) escribiendo poemas, creando belleza (solo lo bello es eterno). Este desempeño le lleva a escindir su yo en un **sentimiento**, que desaparecerá con la muerte, y **conciencia** que perdura para salvar en cierto modo al poeta.

6. Visión del Mundo

Es un concepto abstracto acuñado por el sociólogo francés Lucien Goldmann, el cual considera que hay una relación de homología entre la estructura de la obra literaria (novela o poesía) y la sociedad en la cual esta se produce. De hecho, para Goldmann la creación literaria no es el simple reflejo de una conciencia colectiva, sino la expresión de una *Visión de Mundo* de un determinado grupo social en un momento histórico específico.

De otra parte, con relación a la creación cultural es necesario distinguir una conciencia relativa de esta visión del mundo en el individuo común a diferencia de otros individuos excepcionales en los que se observa una coherencia integral:

“una gran obra literaria o artística expresa una concepción del mundo. Se trata de un fenómeno de conciencia colectiva que alcanza su mayor claridad conceptual o sensible en la conciencia del pensador o del poeta”.

La visión del mundo como elemento conceptual aplicada a un texto permite determinar: (a) lo esencial, en las obras que estudia. (b) la significación en el conjunto de la obra.

En este orden de ideas, Rivas Groot sería un ser excepcional pues fue capaz de expresar el sentir y el pensamiento estético y filosófico de un país en un determinado período de la historia.

6.1. La Visión Trágica

De todo lo anterior se desprende, que el poeta bogotano tendría en términos de Goldmann una visión del mundo trágica, definida ésta por el autor francés en relación al todo y las partes, al hombre, a Dios y al mundo. Este tipo de visión del mundo surge en momentos de crisis, debido a la rotura que se da entre el hombre, el mundo y Dios (en este caso específico, el Romanticismo nace como oposición al Clasicismo).

Por ello, el ser trágico desea vivir su vida hasta el final, decide afirmar su propia individualidad, y defender sus valores e ideas hasta la muerte. Siendo la visión trágica al mismo tiempo una afirmación de la vida. Dado que para el poeta ya no hay solución definitiva en la vida sino en el muerte, esta consciente que vive “bajo la mirada de Dios”, es decir, bajo la mirada constante de un Dios ausente y presente; un Dios oculto.

Si se trasladan estos conceptos a la poesía de Rivas Groot y Víctor Hugo es fácil evidenciar un paralelo entre ambos, específicamente en cuanto a la construcción de la desesperanza que se observa en varios de los poemas de estos autores. De hecho se podría definir la desesperanza como una especie de forma trágica, sin trascendencia, donde el hombre ya no está dispuesto a luchar en contra los designios divinos.

6.2. Mundo Poético: Temas y estructuras

Teniendo en cuenta que el objetivo primordial del trabajo es identificar las huellas dejadas por el insigne poeta francés Víctor Hugo, en la hora del ilustre poeta colombiano José María Groot; se procederá a analizar algunos poemas y estrofas de la obra de éste último,

para identificar en ellos las características formales y temáticas propias del Romanticismo, así como la influencia o la asimilación de Hugo por parte de Rivas Groot.

ODIO

*En su clarín, el viento da el toque de combate,
del mar embravecido contra la austera roca;
la ola hierve, avanza, contra la peña choca,
y entre un jirón de espumas exánime se abate.
Ora en pos llega, y otras, a redoblar recio
Empuje, mas se estrellan en impotente choque.
Odio, gritan las olas al asaltar el bloque,
y en su mudez serena dice el peñón: Desprecio*

En el plano de una valoración formal del anterior poema, de un análisis de estructura expresiva se observa: *Quiasmo*, que relaciona los términos del segundo verso entre sí:

Mar (Sustantivo)	Embravecido (Adjetivo)
Austera (Adjetivo)	Roca (Sustantivo)

El quiasmo consiste en la ruptura del paralelismo estableciendo una relación de cruzamiento entre los elementos morfológicos; en este caso: sustantivo – sustantivo, adjetivo – adjetivo. El quiasmo es una antítesis¹⁶ doble, construida en tal forma que las oraciones de cada antítesis cruzan entre sí elementos similares, lo cual resalta la diferencia de sentido que estos elementos expresan en cada caso.

¹⁶ Contraposición de dos pensamientos de amplitud sintáctica arbitraria. DRAE, 2000.

La oposición entre los términos *embravecido* y *austera*, *Odio* y *Desprecio* configura la presencia de un contraste característico de la poesía de Rivas Groot que se mueve entre la impotencia y el deseo. Los dos últimos versos afirman la presencia de un mundo decadente, a su vez el resto del poema interroga sobre la posible explicación de las aptitudes y pasiones humanas.

¿A caso la existencia del poeta romántico que se evidencia aquí no está constituida por el constante movimiento del deseo al acto para retornar nuevamente al deseo con profunda insatisfacción? (obsérvese la actitud obstinada de las olas). Es esta la máxima problemática del hombre, que en el terreno estético – creacional manifiesta su necesidad de entender más allá de la palabra escrita y más allá del símbolo apenas insinuado.

Por eso, los términos del deseo expresado en el poema se proyectan en dos direcciones fundamentales:

- a) Que el constante chocar de las olas contra la roca produzca en ésta una reacción.
- b) Que los continuos golpes logren inmutar a la roca y no sienta por las olas un profundo desprecio.

Concomitantemente, las olas y la roca están personificadas; el rasgo de antropomorfismo sobresale particularmente cuando el poeta hace referencia al grito de odio emitido por las olas y a la actitud inmutable de la roca cuando su silencio denota desprecio.

Esta última imagen se apodera y recorre todo el poema. Predomina en él, la sensación auditiva y un equilibrio de estructura fónica que se recrea en el espectáculo del chocar de las olas del mar embravecidas.

LO QUE ME DIJO EL CIRIO

*Poeta que en las sombras de la capilla muda
tu frente contra el mármol atónito golpeas,
queriendo en fe tranquila tocar tu acerba duda,
y en mansos pensamientos indóciles ideas:
contéplame y medita: tus alegrías todas
y todas tus tristezas en mi fulgor encierro.
Recuerdas a tu Elvira? Yo sé cómo gemiste
al lado de su féretro... yo fui poeta triste,
la luz de su bautismo, la antorcha de sus bodas.
Y el cirio de su entierro.*

El centro rítmico del poema se puede ubicar en “*Recuerdas a tu Elvira?*” pues con esta pregunta, el poeta recupera una visión del presente doloroso; ha transcurrido el tiempo y hoy su amada es sólo un recuerdo, pero un recuerdo que se ha hecho carne en él “*tus alegrías todas y todas tus tristezas en mi fulgor encierro*”. Este se vale en el lenguaje figurado para recrear las acciones del ayer:

“yo fui poeta triste, la luz de su bautismo, la antorcha de sus bodas y el cirio de su entierro”.

Rivas Groot es un poeta de realización romántica, y como tal advierte el desgaste derivado de la constante insatisfacción a causa de los designios divinos. Por eso, la nostalgia que recorre todo el poema no es mas que la angustia de vivir sin encontrar la felicidad anhelada.

Evidentemente, los términos: *sombras, capillas, mármol, cirio* aluden directamente a la desolación romántica ante la muerte: las capillas mudas como símbolo inhóspito y muy amargo; el cirio que bien puede acompañar en la vida o en la muerte (alegrías y tristezas); los féretros, que son desolación y abandono total. En fin, el conjunto integrado por estos conceptos constituye el recuerdo de una amada ya ausente.

A su vez, la situación interrogativa define el contenido del poema como ya se anotó. Esta interpelación conlleva una duda angustiada y una profunda reflexión sobre el dolor de los otros y fundamentalmente sobre el dolor propio “*Yo sé como gemiste*”; que surge como un grito en medio del poema al que sigue la resignación: “*yo fui poeta triste*”.

IN MEMORIAM

*La tarde está sombría. Llovizna lentamente.
Llegan entre las ráfagas los dobles de una esquila.
Hay nubes en el cielo, hay sombras en la mente;
hay niebla en mis cristales y llanto en mi pupila.*

*Y Pienso en ti, María, y evoco una por una
nuestras lejanas horas de afectos inmortales,
y tu suspiro en noches de misteriosa luna,
y tu mirada en días de soles tropicales.*

*Recuerdo la enramada donde a tus gracias todas
se unían sol, y pétalos, y pájaros, y ruidos;
y el viento entre los árboles, como un cantor de bodas,
iba esparciendo flores, iba juntando nidos.*

*Y en torno a ti, aquel círculo de místicos amores:
el sol las flores viste de túnicas bermejas,
a las abejas brindándoles sus cálices las flores,
y para ti sus mieles destilan las abejas.*

*Y aún oigo en aquel huerto nuestras palabras cuando
soñando como sueña la juventud incauta,
de porvenir hablamos... y aún es tu acento blando,
cual larga nota trémula de moribunda flauta.*

*Y eran, de nuestros castos éxtasis en la cumbre,
la tierra toda savia y el aire todo fuego,
el bosque todo ritmos, el cielo todo lumbre,
tu faz toda hermosura, mi labio todo ruego...*

*Cuan pronto murió todo!...Sombría está mi mente.
Hay niebla en mis cristales y llanto en mi pupila.
Oscura está la tarde; llovizna lentamente.
Doblando a muerto pasan las notas de una esquila.*

Este es un poema de entrega amorosa, en donde el poeta se expresa en términos de donación de aquello que puede considerarse como su más preciada posesión: sus versos.

Precisamente en esta dirección es donde se encuentra la esencia misma del desarrollo lírico: el poeta entrega sus versos con una finalidad que es quizás el objetivo que persigue todo aquél que piensa o evoca de una manera u otra, al ser amado. Puede llegar su nombre, “*Pienso en ti María*” al territorio lejano y misterioso en donde se verá libre del poder devastador del amor perdido. El poeta expresa, en tono melancólico y triste cuanto desea que ese nombre le devuelva los momentos vividos

“Evoco una por una nuestras lejanas horas de afecto inmortales”.

Igualmente, espera, por el poder de la palabra y la magia de los símbolos, que su poesía alcance esa zona apenas conocida, pero infinitamente soñada como es el corazón de la mujer amada.

Conviene analizar ahora la segunda figura actuante del poema: **la memoria**. Esa memoria que le recuerda en cada cosa y a todo momento al ser amado. Esta será la encargada de

propagar por todos los vientos el carácter invencible del amor mismo. La memoria participa de la magia poética; por eso, al referirse a ella, el autor se vale de la expresión:

“recuerdo la enramada donde a tus gracias todas se unían el sol, y pétalos, y pájaros, y nidos”.

Y es así que la memoria se transforma incansable tímpano; cuya misión consistirá en saturar el poema de recuerdos y evocaciones.

La forma como inicia la segunda estrofa, permite recrear la imagen central del mismo. Parece que el ser amado se reviste de una esencia particular, adopta personalidad y define su identidad a los efectos de que el quehacer romántico descubra a este ser misterioso. Por último, el final del poema expresa el anhelo romántico que reviste una clara proyección hacia la muerte. Muerte que concibe el mundo poético de Rivas Groot, como desestimación de todo.

Conviene recordar que uno de los imperativos románticos estuvo constituido por la búsqueda de la juventud perdida y este mismo romanticismo se expresa mediante el símbolo de la juventud. Ahora bien, si el poeta solo reactualiza un pasado tormentoso, en donde su juventud no alcanza pleno desarrollo

“y aun oigo en aquel huerto nuestras palabras cuando soñando como sueña la juventud incauta, de porvenir hablamos... y aun tu acento blando, cual larga nota trémula de moribunda flauta.”

entonces se puede anticipar el sentimiento de desazón y de angustia que domina al poeta en este presente.

Al efectuar un balance de su vida, define su juventud mediante una metáfora:

“y eran, de nuestros castos éxtasis en la cumbre, la tierra toda savia y el aire todo fuego...”.

Las situaciones vividas le permiten concluir, en medio de la madurez del presente, que no todo fue tan tormentosa sino que hubo soles centellantes, noches de luna, flores, pétalos y pájaros; pero estos únicamente sirvieron para resaltar más aún las situaciones adversas.

A continuación se propone una lectura semiótica de algunos fragmentos de dos poemas principales de Rivas Groot, *La Naturaleza* y *Constelaciones* entre las múltiples lecturas que se pueden hacer de una obra como ésta. Una lectura en este sentido reconoce la importancia del material verbal y su organización interna y debe dar cuenta de la producción de sentido del texto, es decir, el análisis esta encaminado a plantear una metodología adecuada para analizar textos literarios poéticos a través, del develamiento de los procesos textuales de su producción con el fin de generar réplicas y producir reacciones en los lectores.

Se han escogido estos dos poemas (fragmentos) porque en palabras de Fernando Antonio Martínez:

“Los dos poemas de José María Rivas Groot, La Naturaleza y Constelaciones, pertenecen, sin duda, a la más depurada producción lírica colombiana. Tienen, en el conjunto de ésta, perfil propio. Son, dentro de la polifonía poética del novecientos, la voz pura, alta y grave que, tras de acompañar la curva de una vieja melodía, se separa de pronto de ella a fin de que el canto y sólo él, logre su total belleza y trascendencia.”

Esta cita, resume las preferencias y la actitud del poeta santafereño frente a la creación artística literaria, es decir, que la instancia que invoca el autor al momento de crear es el carácter infalible de un deber artístico, que no deja otra opción que la de expresarse libremente. Sus actitudes y su lenguaje estético le están siendo dictados por una fuerza interior que le impide detener el impulso creador.

En estos dos poemas de Rivas Groot, se observa la intensificación de la idea del poeta como plasmador del mundo, olvidándose de los rebuscamientos temáticos, para describir así, fielmente, la realidad circundante, adornándola con las sensaciones y sentimientos que producen en él los fenómenos naturales y los seres de la naturaleza.

LA NATURALEZA

La Naturaleza

1. *¡Hijo, escucha mi canto! Yo soy la Madre Tierra,
Yo soy la eterna pródiga de vidas y de amores;
Mi túnica en sus pliegues con majestad encierra
La noche con sus astros, la aurora con sus flores.*

6. *A cuantos vida otorgo les brindo en mi palacio
Digna morada: al tigre las selvas tropicales,
Al siervo negros bosques, al águila el espacio,
Y a los dorados peces, cavernas de corales.*

8. *La primavera tiende bajo tus pies su alfombra
En las musgosas grutas y los floridos prados;
Y en el ardiente estío convídote a la sombra
De higueras soñolientas y densos emparrados.*

11. *¿Oyes mi voz? Tus cantos o tu furor remeda,
Y forman eco a tu alma, serena o agitada,
Con mecedores tumbos el viento en la arboleda
Y con gigantes ondas la mar aborrascada.*

12. *Si amas, en columpio de sueño yo te arrullo*

*Con las campestres notas de mi laúd sonoro;
Y al roce de mis alas dan plácido murmullo
Las olas plateadas y los trigales de oro.*

El Hombre

18. *¡Oh gran Naturaleza, que Madre Tierra un día
Llamó quien profanara de madre el santo nombre,
Tu siempre indiferente, siempre callada y fría
Te muestras a las ansias indómitas del Hombre!*
20. *De tus entrañas salgo famélico y desnudo,
Y trémulo, encorvado, debo empapar el suelo
Con el sudor y el llanto; para el trabajo rudo
Nací, como nacieron tus aves para el vuelo.*
22. *Soñando con tus dádivas, el sembrador escoge
Un campo, y labra, y suda sobre las anchas eras:
Y al cabo le regalas, para llenar su troje,
Con enfermizos pámpanos y con espigas hueras.*
27. *Y luego, como restos de aquellos tus festines,
Los blancos esqueletos se tienden colosales
De una Pompeya triste volcada entre jardines
Y de una muda Nínive perdida entre arenales.*
31. *¿Dónde el materno arrullo? ¿En donde tu sereno
Abrigo? ¿o las respuestas a mi angustiado grito?*

*Abajo, el terremoto, la peste, el hambre, el trueno;
Arriba, la implacable mudez del infinito.*

36. *¡Y al fin soy tuyo, oh Tierra!... Tras amarguras tantas
Descenderé a tu seno, cansado peregrino;
Y entregarás mis venas al jugo de tus plantas,
Y volverás mis huesos al polvo del camino.*

38. *¡Más no tendrás, oh Tierra, do todo se derrumba,
El alma, que riendo su carga abrumadora,
Abre las grandes alas a orillas de la tumba,
Y sube a los espacios de la inmortal Aurora!*

CONSTELACIONES

El Hombre

1. *Amplias constelaciones que fulguráis tan lejos,
Mirando hacia la tierra desde la comba altura,

¿Por qué vuestras miradas de pálidos reflejos
Tan llenas de tristeza, tan llenas de dulzura?*

Las Constelaciones

3. *Escucha tú, poeta, que noches estrelladas*

*Cual bajo augusto templo descubres tu cabeza,
Y nos imploras ,viendo que están nuestras miradas
Tan llenas de dulzura, tan llenas de tristeza.*

10. *Poeta, no nos llames: -conduete tu lamento;
Poeta, no nos mires: -nos duele tu mirada.
Tus suplicas, poeta dispérsanse en el viento;
Tus ojos, ¡oh poeta!, se pierden en la nada.*

El Hombre

14. *¡No, estrellas compasivas! Hay eco a todo canto;
Al decaer los pétalos, espárcese el perfume;
Y como incienso humano que abraza un fuego santo,
Al cielo va el espíritu, si el cuerpo se consume.*
15. *Vendrá noche de siglos a todo cuanto existe;
Y espirarán, en medio de hielos y amargura,
Los últimos dos hombres sobre una roca triste,
Las últimas dos olas sobre una playa oscura.*

Se observa en estas dos fabulosas piezas de la lírica colombiana un reflejo del mundo poético de Rivas Groot el es un mundo personal apoyado en realidades bien conocidas por el poeta. Abundan impresiones sensoriales y un sentimiento reiterativo, que se manifiesta en una atmósfera llena de sonidos, imágenes y musicalidad.

En ellos, Rivas Groot muestra la actitud del hombre romántico frente a la vida, la naturaleza y frente a sí mismo; en medio de un paisaje bullicioso, vivido con todos los sentidos, envuelto en luces de amaneceres y ocasos, con colores cálidos, fríos y transparentes con una gran abundancia de sensaciones y en comunión con su ser y su propia vida.

Todo el esfuerzo de Rivas Groot consistirá, entonces, en describir ese espacio físico espiritual donde el ser humano se desarrolla a plenitud en comunión con la naturaleza y con el cosmos. En Rivas Groot hay como en todos los poetas románticos un anhelo por dibujar de forma casi exacta la apariencia de los seres y de los fenómenos naturales para llegar a ellos y de esta forma poder comprender el Mundo y los designios divinos. Se observa también, una especie de compulsión por querer sondear con todos los sentidos la realidad y envolverla en la dimensión de lo poético.

En lo que respecta a la estructura formal de los dos poemas, el autor divide cada estrofa en dos partes bien definidas: los dos primeros versos, presentan una rápida ambientación y enuncian la escena; en los versos finales se podría decir que se presenta el desarrollo y la culminación de la intervención de cada uno de los personajes presentes en el poema. En estas estrofas se evidencia vigor y plasticidad. La expresión cambia con frecuencia de ritmo; la rapidez de la acción le obliga a seleccionar con absoluta precisión los detalles narrativos importantes y a presentarlos como un trazo rápido hecho de una sola pincelada.

A lo largo de estos fragmentos se va asistir a la dramatización de un espacio y un tiempo; los versos se construyen a partir de la metaforización de una imagen en la que se cruzan estos dos elementos (espacio / tiempo). El espacio se convierte en estos poemas de Rivas Groot en una especie de tiempo detenido que se constituye en espacio interior, íntimo, donde el poeta surge triunfante. Concediéndole así paz y sosiego a la atormentada alma romántica.

Rivas Groot asigna a la naturaleza y al universo en general un gran valor artístico, éste se manifiesta en el tratamiento que le da al paisaje natural y al paisaje humano. Las descripciones poéticas de la tierra, las selvas, los montes, los animales salvajes e incluso del mismo hombre, sirven para reflejar los estados de ánimo del autor en los diferentes estadios naturales. Por ejemplo, el fragmento 6 de La Naturaleza visto a través de un prisma con sus colores, muestra la grandeza y colorido de la naturaleza.

*6. A cuantos vida otorgo les brindo en mi palacio
Digna morada: al tigre las selvas tropicales,
Al siervo negros bosques, al águila el espacio,
Y a los dorados peces, cavernas de corales.*

(La Naturaleza)

Además del valor estético de las descripciones hechas en estos maravillosos versos, también es importante señalar su valor estructural. La mayoría de las descripciones de estos poemas están relacionadas, evidentemente, con los estados de ánimo del narrador o con el tono de la escena. Las constantes alusiones (directas o indirectas) al viento, las aves, al mar, tienen una importancia capital puesto que todas desempeñan un papel estructural. El sonido y el efecto del viento se perciben casi en todos los versos.

*11. ¿Oyes mi voz? Tus cantos o tu furor remeda,
Y forman eco a tu alma, serena o agitada,
Con mecadores tumbos el viento en la arboleda
Y con gigantes ondas la mar aborascada.*

(La Naturaleza)

*12. Si amas, en columpio de sueño yo te arrullo
Con las campestres notas de mi laúd sonoro;
Y al roce de mis alas dan plácido murmullo
Las olas plateadas y los trigales de oro.*

(La Naturaleza)

10. Poeta, no nos llames: -condule tu lamento;

*Poeta, no nos mires: -nos duele tu mirada.
Tus suplicas, poeta dispérsanse en el viento;
Tus ojos, ¡oh poeta!, se pierden en la nada.*

(Constelaciones)

Estas citas corroboran lo antes dicho. El viento se constituye así, en un elemento estructural dentro de la poética de Rivas Groot. La recurrencia de esta figura (la del viento) refleja cierta contradicción entre la libertad que lleva implícita la palabra viento y el desasosiego que muestra el autor por los efectos de éste sobre los seres.

Si la naturaleza y el cosmos ocupan un lugar importante en la obra poética de Rivas Groot, los seres humanos no se quedan atrás. La observación, de las condiciones espirituales y sociales, contribuyen al enriquecimiento de la obra total. En los fragmentos analizados, los hombres se encuentran atormentados y preocupados por temas trascendentales, y la angustia propia de la visión romántica (la zozobra y el misterio que produce el cosmos), se enfrentan a la inmensidad del universo y a lo inexplicable de la existencia humana.

36. *¡Y al fin soy tuyo, oh Tierra!... Tras amarguras tantas
Descenderé a tu seno, cansado peregrino;
Y entregarás mis venas al jugo de tus plantas,
Y volverás mis huesos al polvo del camino.*

(La Naturaleza)

38. *¡Más no tendrás, oh Tierra, do todo se derrumba,
El alma, que riendo su carga abrumadora,
Abre las grandes alas a orillas de la tumba,
Y sube a los espacios de la inmortal Aurora!*

(La Naturaleza)

7. *Y tú, - Hombre pensativo que con tu ciencia oscura
Quiere sondar las leyes ocultas en mi arcano,-
Tú, entre los seres todos, fuiste la criatura
A quienes mejores dádivas brindó mi larga mano.*

(La Naturaleza)

También podemos decir, que las figuras humanas preponderantes en los poemas son los campesinos, el autor los caracteriza en sus actividades diarias presentando algo así como un cuadro de costumbres. Además, en un plano más profundo la descripción de distintos aspectos de la vida cotidiana de los campesinos ayuda a crear un fondo social histórico reflejando con ello la preocupación filosófica e intelectual de los poetas románticos.

21. *De tus entrañas salgo famélico y desnudo,
Y trémulo, encorvado, debo empapar el suelo
Con el sudor y el llanto; para el trabajo rudo
Nací, como nacieron tus aves para el vuelo.*
(La Naturaleza)

22. *Soñando con tus dádivas, el sembrador escoge
Un campo, y labra, y suda sobre las anchas eras:
Y al cabo le regalas, para llenar su troje,
Con enfermizos pámpanos y con espigas hueras.*
(La Naturaleza)

Como es de notar, las descripciones de las acciones y los espacios enmarcados en un tiempo específico muestran una gran habilidad poética con base en la combinación de sensaciones de los cinco sentidos que dan forma concreta a las vivencias y pensamientos del autor. Por ejemplo, en los fragmentos:

1. *¡Hijo, escucha mi canto! Yo soy la Madre Tierra,
Yo soy la eterna pródiga de vidas y de amores;
Mi túnica en sus pliegues con majestad encierra
La noche con sus astros, la aurora con sus flores.*
(La Naturaleza)

14. *¡No, estrellas compasivas! Hay eco a todo canto;
Al decaer los pétalos, espárcese el perfume;
Y como incienso humano que abraza un fuego santo,
Al cielo va el espíritu, si el cuerpo se consume.*
(Constelaciones)

Los sonidos, en general, contribuyen a la armonía de los fragmentos y el viento en particular, como ya se anotó, tiene una función especial, muchos de los sonidos son onomatopéyicos y reflejan las profundas sensaciones que quiere transmitir el poeta.

12. *Si amas, en columpio de sueño yo te arrullo*

Con las campestres notas de mi laúd sonoro;

*Y al roce de mis alas dan **plácido murmullo***

Las olas plateadas y los trigales de oro.

(La Naturaleza)

31. *¿Dónde el materno arrullo? ¿En donde tu sereno*

*Abrigo? ¿o las respuestas a mi **angustiado grito?***

*Abajo, **el terremoto**, la peste, el hambre, **el trueno**;*

Arriba, la implacable mudez del infinito.

(La Naturaleza)

Pasando ahora a otro aspecto que llama poderosamente la atención el cual es, el uso del adjetivo, cuyo empleo y manejo no es accidental, sino obra de un inmenso subjetivismo y de una fuerte voluntad expresiva que despliega en el texto una potencia estilística que merece un aparte destacado dentro de este análisis.

Como es sabido, en las obras literarias poéticas o narrativas, el adjetivo en muchas ocasiones traduce la personalidad estilística de un escritor. Por ello, para comprender mejor el sentido del adjetivo, es necesario determinar la relación que éste mantiene con lo que significa.

Al leer los fragmentos de *La Naturaleza* y *Constelaciones*, se descubre un cierto valor espiritual de los adjetivos que evocan variadas imágenes de la asombrosa naturaleza. Cada adjetivo o complemento determinativo de carácter adjetival, posee una intencionalidad que expresa la armonía de los sentimientos con el pensamiento de lo vivido o con lo imaginado. El uso del adjetivo en Rivas Groot, siempre obedece a la construcción total de

la imagen presentada, y se podría afirmar que no existe ningún adjetivo puramente decorativo, sino que se entretiene en una pintura que hace experimentar el pulso de la vida y de la naturaleza.

En este sentido el análisis del adjetivo en estos fragmentos estará encaminado a determinar los valores estéticos de éste en los poemas y partirá desde el punto de vista metafórico.

El lenguaje además de ser portador de las sensaciones, es también plurisignificativo porque es portador de múltiples sentidos. Por eso, el lenguaje empleado por Rivas Groot es evidentemente metafórico, lleno de una significación profunda. Cuando describe una escena, no sólo refleja, sino que también, simboliza de modo que en muchas ocasiones las expresiones transmiten varias sensaciones y valores.

1. Metáfora explícita (símil) :

Los siguientes ejemplos pertenecen a este tipo de metáforas:

Nací, como nacieron tus aves para el vuelo

Y luego, como restos de aquellos tus festines

Y como incienso humano que abraza un fuego santo.

Esta serie de metáforas construidas a través de un *como* que interrelaciona el plano real y el plano evocado, tomando como fondo las angustias humanas, revela el valor abstracto del adjetivo de manera concreta para reforzar el efecto de la descripción.

2. Metáfora implícita :

Es otro tipo de metáfora que no lleva el *como*, por eso se llama metáfora implícita:

Arriba, la implacable mudez del infinito.

Las olas plateadas y los trigales de oro.

De tus entrañas salgo famélico y desnudo,

Otro ejemplo de una metáfora bien lograda donde la palabra *cual* tiene el mismo valor de *como* es:

*Escucha tú, poeta, que noches estrelladas
Cual bajo agosto templo descubres tu cabeza,*

3. Un entrelazamiento de metáforas implícitas y explícitas:

*Y como incienso humano que abraza un fuego santo,
Al cielo va el espíritu, si el cuerpo se consume.*

Aquí cada verso tiene un trasfondo: el primero es una metáfora explícita que expresa la actitud religiosa del hombre hacia las estrellas, y el segundo es una metáfora implícita. Las dos forman una imagen completa cargada de un fuerte valor figurativo.

Otros aspectos que merecen ser tenidos en cuenta dentro de este análisis son: la técnica sinestésica, la personificación y la acumulación. Todos estos aspectos le sirven al autor para imprimir a su creación poética concisión y fuerza emotiva.

4. La técnica sinestésica:

La sinestesia es una imagen poética que se obtiene por el cruce de sentidos de distinta clase y consiste en entrecruzar dos imágenes para lograr una mucho más rica. Por eso, es muy importante, resaltar la carga sinestésica que hay en los poemas de Rivas Groot. En estos, el autor demuestra su gran maestría en el dominio de esta técnica, de la cual sobresalen:

- a) Un cruce de sentido de distinta clase no contrastantes:

Tu siempre indiferente, siempre callada y fría: auditiva-táctil

La fusión de éstas dos sensaciones cumplen la función de llevar al lector a la culminación del sentimiento motivado.

- b) Un cruce de sensaciones en franca antítesis que sirven para agudizar lo que califican:

¿o las respuestas a mi angustiado grito?

Este adjetivo posee un significado más espiritual que físico.

5. La personificación:

Se trata de una técnica descriptiva cuya carga emotiva y estética es comunicada por medio del adjetivo personificado:

*¡Hijo, escucha mi canto! Yo soy la Madre Tierra,
Arriba, la implacable mudez del infinito.*

*Amplias **constelaciones** que fulguráis tan lejos,
Mirando hacia la tierra desde la comba altura,
¿Por qué vuestras miradas de pálidos reflejos
Tan llenas de tristeza, tan llenas de dulzura?*

En estos sintagmas, el adjetivo y el sustantivo están íntimamente relacionados y permiten experimentar la gran expresividad que poseen los nombres: Estrellas, Infinito,

Constelaciones, etc. Mediante la personificación que le dan los adjetivos: Pálidos, Llenas; los cuales poseen una carga semántica muy expresiva.

6. La acumulación:

Este recurso estilístico consiste en que varios adjetivos están dirigidos al mismo sustantivo. Rivas Groot se esfuerza por recubrir los paisajes, los objetos y las personas con múltiples imágenes para enfatizar sus rasgos.

*A cuantos vida otorgo les brindo en mi palacio
Digna morada: al tigre las selvas **tropicales**,
Al siervo **negros** bosques, al águila el espacio,
Y a los **dorados** peces, cavernas de corales.*

Los adjetivos de esta estrofa califican acumulativamente a un mismo personaje formando una imagen metafórica y simbólica de la majestuosidad de la Naturaleza.

*Cuando la noche vierte la **soporosa** urna
De las **serenas** sombras del **callado** mundo,
Presento a tu mirada la calma **taciturna**,
Sus astros, su misterio, su cóncavo **profundo**.*

En este fragmento, se observa la carga emotiva de la acumulación adjetival en un sólo plano descriptivo.

De los ejemplos anteriores se puede deducir, que el autor ha acumulado en sus caracterizaciones los rasgos de majestuosidad de la naturaleza, la sonoridad y la quietud de sus noches.

El magistral uso que Rivas Groot hace de las formas metafóricas, son el medio expedito para acercarse a su poética y son, también el fiel reflejo de los estados de las concepciones subjetivas y objetivas del autor.

Por lo dicho hasta el momento, podría afirmarse que de todos los poetas románticos que influyeron en José María Rivas Groot se destaca principalmente: Víctor Hugo. Del poeta francés gustan su personalidad desafiante y sobre todo el tono melancólico de sus poemas, la sugerencia del sentimiento antes que la explicación del hecho.

Como ejemplos que confirman lo dicho se pueden citar entre otros el poema de la página 24 de Víctor Hugo, que ya se comentó y *La Naturaleza* de Rivas Groot. Como se puede observar, en estos poemas el tema es el paso del tiempo: como hay un antes y un después. Ambos terminan sus poemas con un tono melancólico: la desesperanza, la muerte.

A partir de la anterior afirmación, si comparamos los poemas de Víctor Hugo y José María Rivas Groot analizados en las secciones anteriores, es evidente que la influencia del romántico francés en el poeta santafereño es irrecusable. Por un lado tenemos un ambiente familiar en varios de los poemas: los espacios cerrados y nocturnos, el estado febril típico del pensamiento poético romántico; la confusión respecto del sentimiento: el no saber la causa última de su estado y una ligera alusión a la pasión amorosa no resuelta.

De otra parte, se observa en ambos poetas que su poesía está enferma de deseo, sufre por una conciencia de eternidad que necesariamente la aleja de lo mundano, se entrega a la búsqueda y jamás se consuela con lo que pueda alcanzar, encuentra en cada respuesta una nueva pregunta, sufre, se controrsiona y muere finalmente con una sed de infinito que no la abandona nunca.

CONCLUSIONES

Desde mediados del siglo XIX, se operó en Francia un nuevo concepto y sentido de la poesía, la reivindicación de la lírica y la palabra, una técnica empleada para crear imágenes y darle un rigor estético a las composiciones poéticas y que tuvo en Europa y también en América una proyección y unas repercusiones estéticas y éticas incalculables. A partir de este momento se extinguía la tradicional concepción del arte poético carente de libertad, sujeto a normas y el rigor formal.

Un contenido de nueva creación y de angustiosa originalidad nacían de los poemas de Víctor Hugo, palpitantes de tragedia íntima y de nuevos acercamientos con la Naturaleza. Esos poemas, entre ellos *Contemplaciones*, contenían un mensaje estético renovador que habrían de asimilar muchos de los nacientes poetas jóvenes y algunos consagrados pensadores e intelectuales latinoamericanos.

En este sentido, podemos afirmar que el Romanticismo tuvo un eco casi inmediato en América. Si se buscan sus huellas en estas latitudes se pueden ubicar las primeras resonancias de este movimiento en Colombia a partir de 1838 a 1840. Los poetas americanos que viajan a Europa en esta época logran captar y recibir el influjo del romanticismo europeo.

En Colombia este movimiento inauguró el nuevo universo de realizaciones que tenía a su disposición el poeta, para combinar en sus imágenes sensaciones ajustadas de su normal producción en la naturaleza real. La audición coloreada o la visualidad audible o multitud de combinación de sensaciones proveniente de todos los sentidos, se reunían en una amalgama de todos los sentimientos en uno solo.

De este modo, se inauguran entonces en América y especialmente en Colombia una nueva concepción de la palabra. Si para el lenguaje común la palabra sigue siendo expresión de la cosa o de la idea, ese valor de significación (en el poeta romántico) se transforma o adiciona de un valor sugerencial gracias al juego de combinaciones que el arte y más concretamente la poesía romántica hace posible con sonidos y sensaciones inesperadas que brotan de la palabra.

Todo esto, pudo ser vislumbrado por los grandes exponentes de la poesía colombiana anterior a la segunda mitad del siglo XVIII, pero solo empieza a adquirir una sugestiva formulación y un culto intensivo a partir de Víctor Hugo. Por esto, podría afirmarse que con él, se llegó a la apertura de una nueva compuerta de realizaciones artísticas que significarían a la larga la transformación del arte de la poesía. La obra poética de Víctor Hugo es un esfuerzo genial para liberar a la poesía de todo ornamento vano y una proyección para alcanzar el ideal de la pureza poética.

Por todo esto, la perdurable obra de Víctor Hugo, ha dejado un aporte positivo en estas latitudes de América y en especial en Colombia; donde su nombre es paradigma de verdad poética, de selección estética, de culto a la expresión simbólica y de religiosa elaboración de la palabra en cuanto vehículo depurado de la expresión literaria, que equivale a la superación de la dicción elocuente y retórica, entre otros a José María Rivas Groot, quien agotó las posibilidades de asimilación y adaptación de las características huguescas en la poesía colombiana, hecho este que se evidencia en el uso y el manejo del léxico depurado y con tonalidades sonoras, en la versificación y en la temática, pero siempre en busca de un estilo propio.

El poeta santafereño sería un verdadero romántico, si nos atenemos a la definición de René Girard de este término: *“romántico se entiende como una actitud mistificadora que pretende demostrar y alimentar la idea de un deseo espontáneo, de una subjetividad autosuficiente”*. Todas estas características se encuentran presentes en muchos de los

poemas de Rivas Groot, convirtiéndolo así en un digno representante del movimiento Romántico hispanoamericano.

Rivas Groot como poeta y como intelectual, está dotado de una gran sensibilidad y su aguda visión de los hombres, de la naturaleza y su poética visión de la realidad unida a la fuerza de expresión que se advierte en muchas de sus creaciones literarias, son una clara asimilación depurada de las ideas y de los principios éticos y estéticos de Víctor Hugo.

La poética de Rivas Groot muestra la condición esencialmente rítmica dada por las pausas, entonación y acento, además de los elementos prosódicos (modulaciones) del verso, ya que en estos el autor transmite el ritmo del lenguaje y en consecuencia el ritmo del universo; entonces cada verso se manifiesta como unidad rítmica sonora, pues la palabra además de sentido tiene sonido.

Rivas Groot como poeta romántico entra en contacto con el alma del universo. La crítica de este ser romántico desemboca en la alianza: poesía – religión, dando como resultado una concepción rítmica del universo y de la vida. Además expresa sus emociones y sentimientos para producir una embriaguez dolorosa y placentera

A partir de los elementos analizados se puede concluir que los poemas de Rivas Groot son un texto que refleja tanto en su estructura, como en su contenido, los efectos de un proceso de interiorización de la visión de mundo romántica. En ellos, se da cuenta de una construcción del mundo heterogénea y diversa, acorde con una realidad que está en constante cambio.

Rivas Groot, como poeta, crea un mensaje propio y novedoso construido de acuerdo con las condiciones particulares de su existencia. Téngase en cuenta su condición de intelectual. Se puede hablar entonces, de una plasticidad cultural puesto que, Rivas Groot echa mano de todo su acervo cultural y selecciona de acuerdo con las condiciones

imperantes en un momento específico de la historia de Colombia y de América latina, los elementos que le son útiles para la creación de su discurso poético.

BIBLIOGRAFÍA

BAINVILLE, Jaques. *Historia de Francia*. Tercera edición. Madrid, Editorial Gredos, 1949.

BARRERE, J. B. Víctor Hugo. Serie “Connaisance des letres.” París, Hatier, 1967.

BEJARANO DÍAZ, Horacio. *José María Rivas Groot*. Bogotá, Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Vol. 57, N° 463, agosto-noviembre, 1963.

BLOOM, Harold. *La angustia de las influencias*. Traducción de Francisco Rivera, Caracas, Monte Ávila Editores, 1991.

BOISDEFFRE, Pierre de. *Brevísima guía de Víctor Hugo*. Bogotá, Correo de los Andes, N° 32, junio – julio, 1985.

BRONX, Humberto. *Ensayo sobre viejos poetas colombianos*. Medellín, Publigráficas, 1988.

CAPARROSO, Carlos Arturo. *Dos ciclos del Lirismo Colombiano*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo. 1961. – El libro es una visión panorámica de los escritores líricos Colombianos.

_____. *Final de Víctor Hugo*. Bogotá, Noticias Culturales, N° 21, noviembre – diciembre, 1985.

CASTELLANOS, George. *Modernismo y modernidad en José María Rivas Groot*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1998.

FORERO OTERO, Antonio. *José María Rivas Groot*. Bucaramanga, Imprenta Departamental. 1940.

GOLDMANN, Lucien. *El hombre y lo absoluto*. Barcelona, Ediciones Península, 1967.

HUGO, VÍCTOR. *Oeuvre poétique*. París, Ediciones Gallimard, 1967.

_____. *Manifiesto Romántico*. Traducción de Jaume Mele, Barcelona, Ediciones Península, 1989.

_____. *Les Contemplations*. París, Editorial Garnier, 1957.

JARAMILLO URIBE, Jaime. *El pensamiento Colombiano en el Siglo XIX*. Aspectos políticos, sociales y culturales de la época. Bogotá, Editorial Temis, 1974.

JIMÉNEZ, Vincent. *Romanticismo poético colombiano*. Madrid, Playor, 1973.

MARTÍNEZ, Fernando Antonio. *Individuo y cosmos en la poesía de J. M. Rivas Groot*. Bogotá, Separata Thesaurus. Instituto Caro y Cuervo, 1963.

MAYA, Rafael. *Obra Crítica*. Selección de Cristina Amaya. Bogotá, Ediciones Banco de la República, 1982. – Recopilación de ensayos sobre diferentes autores Colombianos.

_____. *José María Rivas Groot*. Bogotá, Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. 16, N° 5, 1980.

MEJÍA DUQUE, Jaime. *Momentos y opciones de la poesía en Colombia*. Bogotá, La Carreta, 1979.

MEJÍA OSSA, Jesús. *Poética y sus orígenes en Colombia*. N° 14, Medellín, Quirama, 1991.

RIVAS GROOT, José María. *La Lira Nueva*. Santafé de Bogotá, Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, 1995.

_____. *La Naturaleza, Constelaciones*. Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1895.

_____. *Víctor Hugo en América*. Bogotá, Traducciones de ingenios americanos, 1889.

ROMERO LOZANO, Armando. *Claustro y tres maestros*. Calí, Carvajal, 1958.

_____. *Lo que nos queda de Víctor Hugo*. Bogotá, Revista de Indias, Vol. 30, N° 96, mayo, 1947.

VALERA, Juan. *Víctor Hugo*. Bogotá, El Repertorio Colombiano, N° 7, marzo, 1887.

VEGA, Fernando de la. *Evolución de la Lírica en Colombia*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1981.

Diccionario de La Real Academia de la Lengua Española. 2000